

## Introducción y tratamiento de *at(h)leta* en español: un recorrido por las traducciones de obras grecolatinas de los siglos XV y XVI

*Incorporation and settlement of at(h)leta in Spanish: an overview of the translations of works of Greek and Latin authors produced in the fifteenth and sixteenth centuries*

**David CARMONA CENTENO**

Universidad de Extremadura

[dcarcen@unex.es](mailto:dcarcen@unex.es)

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-0686-665X>

### RESUMEN

Nuestro trabajo persigue tres objetivos: en primer lugar, mostrar las dificultades que se encontró la voz *at(h)leta* para ser incorporada a la lengua española y para asentarse en ella durante los siglos XV y XVI, por medio de un exhaustivo recorrido por buena parte de las traducciones de las obras de autores griegos y latinos que se llevaron a cabo en ese período; en segundo lugar, determinar cuánto pudo influir en ese lento proceso la preferencia, entre los intérpretes, por la noción de atleta como quien compite o es experto en una modalidad luctatoria que proyectan muchos textos latinos, y que llevó a aquellos a servirse recurrentemente de la palabra patrimonial *luchador*; en tercer lugar, proporcionar una imagen más fidedigna de los primeros pasos del grecismo y ampliar, así, el panorama que ofrece el *CNDHE*.

### PALABRAS CLAVE

*At(h)leta*, *luchador*, elecciones traductológicas, difusión léxica.

### ABSTRACT

Our study pursues three objectives. Firstly, it exposes the difficulties encountered by the word *at(h)leta* to be incorporated and firmly settled in the Spanish language in the fifteenth and sixteenth centuries through an exhaustive review of a large part of the translations of works of Greek and Latin authors produced in this same period. The second objective is to establish the importance for this slow process of the fact that translators preferred the notion of athlete as someone who competes or is an expert in a fighting event, which is how it appears in many Latin texts, resulting in the frequent use of the native Spanish word *luchador*. Thirdly, our study wants to provide a more reliable image of the first steps of the Greekism and thus broaden the panorama offered by the *CNDHE*.

### KEYWORDS

*At(h)leta*, *luchador*, translation choices, lexical diffusion.

Fecha de recepción: 4/1/2023.

Fecha de aceptación: 18/1/2023.

Copyright: ©2023 AHLE. Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de uso y distribución Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0 DEED).



# 1. Introducción

Como se ha explicado en un trabajo anterior (Carmona Centeno 2021: 83-84), la voz *ἀθλητής* denomina en griego al que compite o sale vencedor en una de las disciplinas de los juegos públicos, entre las que destacaban las propiamente consideradas en la actualidad atléticas (como las carreras, los saltos o los lanzamientos de disco), las luctatorias (como la lucha, el pugilato o el pancrancio) y las hípicas (como las carreras de carros o de caballos); tardíamente, en los textos de la patrística, se utiliza para denominar al defensor de la fe cristiana y, a partir de ahí, al mártir de Cristo<sup>1</sup>.

Pasó a la lengua latina con la forma *athleta* (entre el 100 y el 43 a. C.) y, como sucedió con otros helenismos, Cicerón aporta el primer testimonio escrito (*Orat.* 68). En el mundo romano, *athleta* conservó esa acepción general de aquel que competía en los juegos, pues Roma se había convertido en la capital de festivales del imperio y albergó las sedes de los gremios para atletas y actores (Newby, 2005); sin embargo, también se usó muy recurrentemente con un sentido más restringido para referirse, de forma más específica y marcada, al que competía en las modalidades luctatorias, es decir, como sinónimo de *luchador* o *púgil*. A ello contribuyeron, por un lado, la tradición del boxeo y la lucha en los nativos *ludi* italianos y la pasión popular por los combates encarnizados de gladiadores, con quienes muchas veces eran los atletas comparados; por otro, el hecho de que, en gran parte de los pasajes de autores romanos tan leídos e influyentes en la Edad Media y el Renacimiento como Cicerón y Séneca, aparece el atleta en el contexto de la lucha (aunque también hay casos en la literatura griega), como en el siguiente pasaje, donde los movimientos y tácticas de los atletas y gladiadores ilustran el comportamiento de los oradores en la tribuna (*Or.* 68.228):

- (1a) Vt enim athletas nec multo secus gladiatores videmus nihil nec vitando facere caute nec petendo vehementer, in quo non motus hic habeat palaestram quandam, ut quicquid in his rebus fiat utiliter ad pugnam idem ad aspectum etiam sit venustum, sic orator nec plagam gravem facit, nisi petitio fuit apta, nec satis tecte declinat impetum, nisi etiam in cedendo quid deceat intellegit (*Cic. Orator* 68)
- (1b) Pues como vemos a los atletas, y de modo similar a los gladiadores, que apenas hacen nada cuando esquivan prudentemente y cuando atacan con vehemencia, sin que el movimiento parezca fruto de su habilidad, de manera que todo lo que se hace en esto para utilidad de la lucha es también agradable de ver, de la misma forma el orador no propina un duro golpe si no lo ha medido bien, ni sortea con suficiente protección el ataque si no entiende por qué es conveniente incluso dar un paso atrás (*Cicerón, El orador* 68)<sup>2</sup>.

La preeminencia de este último sentido de *athleta* durante la Edad Media y el siglo XVI quedó reflejada en las entradas de los diccionarios de la época (Carmona Centeno 2021) y, en detrimento del helenismo, potenció el uso de palabras patrimoniales como *luchador*, formada con el fructífero sufijo agentivo *-dor* (Pharies 2002), evolución del vocablo latino *luctatōrem* y presente ya en *El libro de Alexandre* (1240-1250, *CNDHE*). No obstante, en la lengua italiana se optó por la incorporación temprana de este: el *Tesoro della Lingua Italiana delle Origini* (*TLIO*) recoge ya testimonios del grecismo en los primeros romanceamientos de la obra de Valerio Máximo (1326). Valga de ejemplo el siguiente pasaje:

<sup>1</sup> Cfr. *Diccionario Griego-Español*. Consulta: 9/2020.

<sup>2</sup> La traducción es nuestra.

- (2) Egle Samio *atleta* mutolo, conciofosse cosa che la vittoria, che acquistata avea, tolta li fosse, di sdegno acceso la voce riebbe. (*Valerio Massimo volgarizzato*, 1338, *TLIO*).

Teniendo en cuenta este aspecto, es nuestro propósito mostrar las dificultades que se encontró la voz *at(h)leta* tanto para ser incorporada a la lengua española como para consolidarse en ella a través de un recorrido por las versiones de las obras de la antigüedad grecolatina que se realizaron durante los siglos xv y xvi, y determinar en qué medida influyó en ese complejo proceso la preferencia, entre los intérpretes, por la noción del atleta como quien compite o es experto en alguna de las modalidades luctatorias; de este modo, contribuiremos a mejorar el panorama que ofrece el *CNDHE* sobre los primeros «meses» de vida del helenismo, pues no incluye la mayor parte de esas traducciones que aparecieron en el siglo xvi.

Para llevar a cabo esta tarea, en primer lugar, hemos recogido las apariciones de los vocablos *ἀθλητής* y *athleta* en los textos griegos y latinos antiguos, respectivamente, por medio de una búsqueda en *Perseus Digital Library*<sup>3</sup>. A continuación, hemos recopilado las traducciones españolas del final del Medioevo y del siglo xvi que de esos textos antiguos se realizaron<sup>4</sup>; y, por último, en dichas traducciones, hemos consultado los pasajes susceptibles de incorporar el grecismo.

## 2. Las traducciones del siglo xv

Los helenismos, generalmente, no se incluyen en las lenguas romances a través del contacto directo con el griego, sino que pasan primero por el filtro del latín en época antigua (Dworkin 2012: 12), pero también en el renacimiento de los siglos XII y XIII (Gil Fernández 2018: 33 y ss.). Se trata de un fenómeno muy complejo (Clavería Nadal 2019: 138), porque, como apunta Bergua (2004: 11), aunque «[...] es un poco arbitrario separar lo griego de lo latino, hasta tal punto la historia de los helenismos españoles está incarnada dentro del latín».

El siglo xv «conforma una lengua de la distancia comunicativa plena de cambios “desde arriba” allegados de manera directa desde el latín» (Pons Rodríguez 2010: 85). Los helenismos aún no entran directamente al español de los textos griegos, porque estos se seguían traduciendo sobre versiones latinas, pero ello no fue óbice para que se introdujeran ya antes, a través del latín, numerosos vocablos provenientes de la Iglesia (*abad*, *mártir*, *misterio*, etc.), muchos nombres de plantas (*jacinto*), términos académicos (*acá-*

<sup>3</sup> Para ἀθλητής, cf. el siguiente enlace, donde se pueden observar los resultados de la búsqueda: <http://www.perseus.tufts.edu/hopper/wordfreq?lang=greek&lookup=aqlhth%2Fs>. Para *athleta*, aquí: <http://www.perseus.tufts.edu/hopper/wordfreq?lang=la&lookup=athleta>. Todas las ediciones modernas manejadas de los textos griegos y latinos han salido de este corpus.

<sup>4</sup> Para las traducciones de obras griegas al latín, nos hemos servido del *Catalogus Translationum et Commentariorum* [<http://catalogustranslationum.org/index.php>]. Para las versiones manuscritas e impresas al castellano, hemos consultado numerosos listados que aparecen, principalmente, en los trabajos de Menéndez Pelayo (1952-1953), Beardsley y Theodore (1970), Russell (1985), Alvar (2010), Coroleu (2004), Grespi (2004) y Borsari (2016); también han sido de especial utilidad las entradas contenidas en el *Diccionario histórico de la traducción en España* [<https://phte.upf.edu/dhte/>] en las secciones de *Salida* (específicamente, sobre los autores griegos y latinos y las versiones al castellano que se llevaron a cabo de sus obras) y *Entrada* (sobre los propios traductores).

*demia*, *armonía*, *comedia*, etc.), y de instituciones o sistemas políticos (*democracia*), como destacan Fernández-Galiano (1967: 51-7) y Gil Fernández (2018: 26-30). El caso de *at(h)leta* es distinto, como se expondrá a continuación.

Antes de entrar en el análisis de los pasajes de las versiones castellanas susceptibles de incorporar el helenismo, se hace necesario, sin ánimo de ser exhaustivos, ofrecer un panorama general básico sobre la manera de traducir en los últimos siglos de la Edad Media<sup>5</sup>, teniendo en cuenta tres criterios que, *a priori*, deberían indicar el mayor o menor grado de posibilidades de que un autor opte por trasladar el préstamo: en primer lugar, la mayor o menor fidelidad del traductor al texto original; en segundo lugar, su forma de actuar ante una noción o realidad del mundo clásico presente en el texto de partida; en tercer lugar, los tipos de traducción atendiendo a la relación existente entre la lengua de origen y el castellano.

Como explica Rubio Tovar (1997: 209 y ss.), la idea de la traducción fidedigna *pro verbo verbum* (palabra por palabra) tan arraigada en la Edad Media proviene de la interpretación que realizó San Jerónimo de unas palabras de Cicerón: el Arpinate asegura que ha reproducido unos discursos de Demóstenes y Esquines conservando sus pensamientos, figuras y orden de la exposición, ciñéndose a las palabras siempre que no se aparten del uso latino y sin la necesidad de traducir palabra por palabra (*Opt. Gen.* 5. 14-5), es decir, debe mantener el orden lógico y la estructura retórica. En la *Epístola a Pamaquio* (27), San Jerónimo asegura que la traducción *pro verbo verbum* solo debe hacerse en la Biblia porque el orden de las palabras encierra un misterio divino, por lo que el verdadero traductor es aquel que intenta captar en su propia lengua el sentido total del texto original. Entre los límites que marcan, en un extremo, la concepción más rígida de traducir *pro verbo verbum*, que se corresponde con una época más temprana, y, en el otro, la interpretación más libre siempre que se mantenga el orden lógico y la estructura retórica, relacionada con los problemas teóricos y técnicos que planteó el humanismo del Quattrocento, hay un amplio espacio donde se sitúan todas las versiones. Así, aunque un traductor pueda inspirarse en una u otra teoría, e incluso declarar, en el prólogo, su adscripción a una idea u otra, esta puede luego demostrarse falsa y quedarse como un mero tópicos (Rubio Tovar 1997: 241). Es más, como apunta Alvar (2010: 242),

[la mayoría de] quienes se dedicaban en la Edad Media a este trabajo intelectual no se han formado profesionalmente en él, sino que aplican lo mejor que saben y pueden unos conocimientos lingüísticos [...] con el único propósito de hacer inteligible en una lengua lo que está escrito en otra.

La noción de *athleta* pertenece al mundo de la antigüedad clásica, y el traductor es el encargado de trasladar esa realidad a los lectores de otra época y otra sociedad. Por ello, antes de nada, aquel se ayudaría de las glosas y comentarios que pudieran contener los textos de partida para entender esas realidades del universo antiguo; pero, una vez asimiladas, debía hacerse entender a esos lectores que, en su mayoría, carecerían de los conocimientos necesarios para comprenderlas. Por ello, el intérprete puede adoptar, siguiendo los principios arriba descritos que deberían guiar su traducción, varias posturas, desde la más conservadora hasta la más libre: recurrir al préstamo, adecuándolo o no a la ortografía de la lengua de llegada, si considera que no hay en esta un término que recoja su sentido; acompañar al préstamo de una o varias palabras cuyos significados más se acerquen al que posee el vocablo original, formando así un doblete o binomio, como lo llama Morrás (2002a); también puede presentar el préstamo en solitario pero

<sup>5</sup> Para un panorama completo, consúltense el estudio de Rubio Tovar (1997), las monografías editadas por Cantavella, Haro & Real (2003) y por Alvar (2010), y el capítulo que dedica a esta época Ruiz Casanova (2018: 63-173).

con una glosa en el propio texto o al margen que contenga información sobre el significado que posee aquel; buscar un equivalente moderno que no altere demasiado el sentido del pasaje; insertar una locución sinónima, perífrasis o circunloquio; u omitir directamente el término (o el pasaje en cuestión) por considerarlo prescindible para entender el texto.

En el recorrido que sigamos por las diferentes traducciones, veremos qué opción elige cada intérprete en los pasajes en cuestión. Influye también el hecho de que no se traduzca durante la Edad Media directamente del griego al español, pues, en principio, cuanto menos directa sea la versión última castellana, menos esperanza se albergará de encontrar en ella la voz *at(h)leta*. Así, existe toda una variedad tipológica de traducciones al castellano a las que nos acercaremos a continuación siguiendo la clasificación de Zinato (2005: 1619), y, por lo que respecta a las versiones que manejamos susceptibles de incorporar el helenismo, señalamos las siguientes: la traducción de una obra griega al latín; de una obra griega al latín y luego al castellano, es decir, se tiene como base únicamente el texto latino; de una obra griega al latín y luego al castellano, donde se tienen en cuenta tanto el texto griego como el latino; de una obra latina al castellano; de una obra latina a una lengua romance y luego al castellano, y de una obra en lengua romance al castellano<sup>6</sup>.

A continuación, nos disponemos a examinar, principalmente, los pasajes de las versiones al castellano de obras de autores griegos y latinos que contienen ἀθλητής y *athleta*, respectivamente, y, por ello, susceptibles de incorporar el grecismo; no obstante, para ello se hace necesario recordar cómo se entendía la labor traductora en la época a través de la polémica de Leonardo Bruni con Alfonso de Cartagena y mostrar cómo ello puede afectar en algunas traducciones medievales de textos griegos al latín y del latín al castellano en lo que respecta a *at(h)leta*.

## 2.1. *Ἀθλητής* en las traducciones medievales al latín, y del latín al castellano de la *Ética* y la *Política* aristotélicas

El sobrenombre con que era conocido Aristóteles en la Edad Media, «el filósofo», indica el grado de importancia de que gozó entre los eruditos de la época, pero son las numerosas traducciones de su obra al latín (y a las lenguas vernáculas) que se llevaron a cabo durante esta época y el siglo XVI las que muestran su verdadera dimensión. El vocablo ἀθλητής aparece únicamente en un puñado de pasajes repartidos entre la *Ética a Nicómaco*, la *Política*, la *Retórica* y la *Constitución de los atenienses*. De forma general, Aristóteles se sirve de la figura del atleta como símil con que apoyar o ilustrar alguna explicación o razonamiento. De las cuatro obras, por su temática, es la *Ética a Nicómaco* la que gozó de una mayor y más temprana atención, como prueban las numerosas contribuciones al respecto reunidas por Bejzcy (2008).

La primera versión que conservamos es la de Grosseteste, realizada probablemente en los primeros años de la década de los cuarenta del siglo XIII (Harrison Thomson 1940: 88). Se trata de una traducción

<sup>6</sup> De forma general, Alvar (2010: 243) diferencia cinco tipos de traducciones al castellano: directas, indirectas, inversas, auto-traducciones y retraducciones.

muy literal, en consonancia con el espíritu escolástico de la época, y, por ello, plagada de préstamos del griego. Bruni, escandalizado por esta versión, pues, según su concepción de la labor traductora, el intérprete debe evitar a toda costa la introducción al latín de neologismos (Fernández López 2002: 227, Morcillo León 2021: 198 y ss.), emprendió la tarea de llevar a cabo una nueva traducción a partir de los manuscritos griegos sirviéndose de una cierta libertad que proporcionara a la versión un estilo algo más elevado (Del Río Fernández 2008: 93). Esta polémica se reavivó con la defensa que hizo Alfonso de Cartagena, obispo de Burgos, de la traducción escolástica (González Rolán *et alii* 2000: 195-264), alegando, entre otras cosas, que el uso de tecnicismos conservaba mejor la esencia del lenguaje filosófico «y la ciencia ganaba en precisión lo que podía perder en belleza retórico-elocutiva» (López Moreda 2019: 182). Para lo que nos ocupa, Cartagena, por tanto, considera legítimo el uso frecuente de helenismos porque la expulsión de estos supondría la muerte de la propia lengua latina y también la distorsión de la doctrina aristotélica (Escobar 2016, Gil Fernández 2018: 49-50).

Contamos con tres traducciones castellanas de la *Ética* en el siglo xv (Cuenca Almenar 2015), pero, como ahora se mostrará, ninguna traslada el helenismo. Existe un compendio escolástico (1463 y 1464), escrito a partir de una versión en catalán de 1405<sup>7</sup>, como ha demostrado Cuenca Almenar (2017 y 2018), plagado de latinismos léxicos y transliteraciones del griego en binomios con palabras patrimoniales, por lo que parece tener como base la versión de Grosseteste (Cuenca Almenar 2015: 139); sin embargo, adolece de muchas omisiones, entre ellas las dos comparaciones que hace Aristóteles utilizando la figura del atleta. Por ello, nos centraremos en las otras dos: la del príncipe de Viana y la que se halla en el Ms. 10268 de la BNE, olim li-19.

Carlos de Aragón trasladó la *Ética nicomaquea* a partir de la versión latina de Bruni de 1417 durante su estancia en Nápoles (entre enero de 1457 y agosto de 1458)<sup>8</sup>. Se trata de una traducción más humanista, *verbum e verbo*, por lo que huye de las transliteraciones de esas nociones griegas (Cuenca Almenar 2015: 153-4). Y también el Ms. 10268 de la BNE, olim li-19, contiene una traducción anónima de la *Ética nicomaquea*, escrita a lo largo del siglo xv. En esta traslación, que se llevó a cabo directamente a partir de la latina de Grosseteste, hay presencia de conceptos griegos transliterados y de deformaciones de antropónimos helenos (Cuenca Almenar 2015: 154).

En el primer pasaje, Grosseteste traslada el helenismo *athleta*; por su parte, Bruni prefiere *pugil*, el término patrimonial utilizado más habitualmente en latín:

- (3a) και ἡ μὲν βούλησις ἐστὶ καὶ περὶ τὰ μηδαμῶς δι' αὐτοῦ πραχθέντα ἄν, οἷον ὑποκριτὴν τινα νικᾶν ἢ ἀθλητὴν<sup>9</sup> (Arist. *Nic. Eth.* 1111b)
- (3b) Et voluntas quidem est circa ea, quae nequaquam per ipsum sunt operata utique, puta hypocritam aliquem vincere, vel *athletam*<sup>10</sup> (Grosseteste, *Commentarii*, p. 84, col. 1)
- (3c) est etiam voluntas circa illa que ab eoipso que vult nequaquam. Fiunt: ueluti hystrionem aliquem vel *pugilem* vincere (Aretino, *Opus Aristotelis*, 26r).

<sup>7</sup> Se conoce a través de un manuscrito catalán y de los siguientes códices castellanos y aragoneses. Nosotros hemos manejado el M2: 6710, de la BNE.

<sup>8</sup> Conocemos varios códices de la traducción del príncipe de Viana, pero nos hemos servido de la *editio princeps* impresa en Zaragoza (1509). En cuanto a la de Bruni, hemos manejado la de 1502.

<sup>9</sup> Para facilitar su localización en los pasajes, hemos considerado oportuno destacar tipográficamente los términos ἀθλητής y *athleta* en los textos originales griegos y latinos, respectivamente, y los vocablos y locuciones sinónimas por los cuales aquellos son traducidos.

<sup>10</sup> Usamos la traducción que aparece en los comentarios a esta de Tomás de Aquino en una edición de 1644.

En cuanto a las versiones castellanas, Viana difícilmente puede trasladar el helenismo si Bruni no lo había hecho<sup>11</sup>, y se sirve de una perífrasis (3d) a partir de *pugilem vincere* (3c); el autor anónimo también opta por otra locución (3e) para verter el *athletam* de Grosseteste (3b). Como ya se puede observar, el sentido luctatorio está en ambos pasajes presente.

- (3d) esso mesmo es la voluntad acerca de aquellas cosas que se fazen: por aquel que las dessea: assi como un farçador *vencer* a otro, o *uno a otro en campo* (Viana, 15v)
- (3e) E la voluntad es cerca de las cosas que no se façen por el mesmo como el que cobdiçia que vença el que engaña a otro o *uno de los que luchan...* (Anónimo, *Ética*, s. p.).

En el segundo pasaje, tanto Bruni como Grosseteste trasladan el helenismo:

- (4a) ὥσπερ οὖν ἀνόπλοις ὡπλισμένοι μάχονται καὶ ἀθληταὶ ἰδιώταις (*Nic. Eth.* 1116b)
- (4b) Quemadmodum igitur inermibus armati pugnant et *athletae* idiotis (Grosseteste, *Commentarii*, p. 108, col. 1)
- (4c) et quo fit ut ipsi armati aduersus inermes decertent: et velut *athletae* aduersus rudes et inexercitatos (Aretino, *Opus Aristotelis*, 31v).

Tampoco en esta ocasión ni Carlos de Aragón ni el traductor anónimo optan por *at(h)leta*:

- (4d) Delo qual se sigue assi como ellos armados contra los desarmados peleen: y assi como los *peleadores mañosos e instruydos* contra los torpes y no exercitados (Viana, *La philosophia moral*, 21v)
- (4e) E sería esto como si batallasen los desarmados con los armados e *los que saben luchar* con los que non lo saben (Anónimo, *Ética*, s. p.).

Carlos de Aragón, para *athletae*, apuesta por un término patrimonial (*peleadores*) con dos calificativos que intentan precisar más el significado (*mañosos e instruydos*), y que prueban que el intérprete es consciente de que la noción de *athleta* no es equivalente a la de un simple luchador, pero prefiere utilizar ese recurso antes que trasladar el helenismo aunque lo haga Bruni. El autor de la otra versión ofrece, por su parte, otra perífrasis, *los que saben luchar*, similar a la que había utilizado anteriormente (*los que luchan*). Por tanto, ninguno de los dos traductores, ya tenga como base una versión latina más elegante como la de Bruni, ya una más literal como la de Grosseteste, decide servirse del préstamo y prefiere ofrecer palabras patrimoniales o perífrasis que recojan el sentido de *athleta* en el ámbito de la lucha.

A continuación, vamos a detenernos en dos pasajes de la *Política* de Aristóteles que contienen el término *ἀθλητής*, ya que, durante el siglo xv, Bruni dejó también una versión latina y el príncipe de Viana otra traducción a partir de esta. En el primero, Aristóteles usa la palabra en sentido figurado (*Pol.* 6.1321a), con el significado de ‘experto’, ‘muy diestro en’, por lo que es más comprensible que, aunque Bruni sí lo haga (150v), Carlos de Aragón no se sirva del helenismo y elija el vocablo *exercitadores* (52r). En el segundo pasaje, aparece *ἀθλητής* en dos ocasiones, esta vez en su sentido más genérico:

<sup>11</sup> García de Lucas (2010) destaca el enriquecimiento del léxico castellano en la traducción que Pero Díaz de Toledo lleva a cabo del *Axioco* (1444). Sin embargo, en la traducción de un pasaje del *De legendis antiquorum libris*, de San Basilio (8.9: *Ἐρεὶ δὲ στεφάνων καὶ ἀθλητῶν ἐμνήσθη*), no traslada el helenismo (68r: *pues que auemos caydo en fazer mençion delos luchadores y delos premios que alcançan*), porque solo tiene en cuenta la versión latina de Bruni (s.p.: *Sed quoniam in coronarum atque pugilum mentionem incidimus*).

- (5a) οὔτε γὰρ ἡ τῶν ἀθλητῶν χρῆσιμος ἔξις πρὸς πολιτικὴν εὐεξίαν οὐδὲ πρὸς ὑγίειαν καὶ τεκνοποιίαν, οὔτε ἡ θεραπευτικὴ καὶ κακοπονητικὴ λία, ἀλλ' ἡ μέση τοῦτων. πεπονημένην μὲν οὖν ἔχειν δεῖ τὴν ἔξιν, πεπονημένην δὲ πόνους 10μῆ βιαίοις, μηδὲ πρὸς ἓνα μόνον, ὥσπερ ἡ τῶν ἀθλητῶν ἔξις, ἀλλὰ πρὸς τὰς τῶν ἐλευθερίων πράξεις (Arist. *Pol.* 1335b)
- (5b) neque enim *athletarum* habitudo utilis foret ad ciuilem habitum: neque ad sanitatem et procreationem liberorum: nec rursus humilis et imbecilla nimium: sed media istarum. Laboriosam enim habitudinem habere oportet. Exercitatum uero laboribus non uiolentis neque ad unum laborem solum: ut *athletarum* habitudo: sed ad liberalia opera: haec autem similiter uiris mulieribusque existere debent. (Aretino, *Aristotelis Politicorum*, 181v)
- (5c) Porque la disposición de los *luchadores* no sería util al habito ciuil, ni a la sanidad ni a procreación de hijos, ni tan poco la muy humil y flaca: empero la media destas: porque es menester tener la disposición de trabajo, y exercitada en trabajos no violentos, ni solo ahun trabajo: como la disposición de los *luchadores*: empero a exercicios y obras liberales y estas cosas juntamente deuen ser en los hombres y mugeres (Viana, *La philosophia moral*, 63r).

Bruni traslada de nuevo el helenismo, pero el príncipe de Viana opta ahora por *luchador*, sin agregarle información descriptiva, al contrario de como había hecho en la traducción de la *Ética*. La elección de este término será muy recurrente entre los traductores españoles de los siglos xv y xvi.

## 2.2. La interpretación de *athleta* de Alfonso de Cartagena en sus traducciones de tratados de Cicerón (1422) y de Séneca (¿1431?), y otras versiones castellanas a partir del catalán y el francés

El obispo de Burgos defiende la versión antigua de Grosseteste justificando que este mantenga vocablos griegos y renuncie a cualquier elegancia en el estilo en aras del carácter científico, esto es, filosófico de la obra aristotélica. Como ha analizado Morrás (2002b: 43), una de las causas que explican esta defensa es que, para Cartagena,

las obras de Aristóteles no pertenecen a la misma categoría que los discursos de oradores como Demóstenes y Esquines ni al tipo de obra «mezclada» de quienes, como Cicerón, tomaron el «medio... en que oviere artículos de sciencia engastonados en el gastón de la eloquencia» (prólogo a *De los oficios*, p. 207), ni son apropiadas para el mismo tipo de lectura y, en consecuencia, de lector.

La *Ética* de Aristóteles representaría una teoría filosófica explicada con argumentaciones y, por tanto, pertenecería a la dialéctica, mientras que Cicerón habría transmitido con elegancia y estilo la materia ética, práctica, y que, por ello, le habría faltado el rigor propio del auténtico filósofo, de modo que obras como *Sobre la vejez* pertenecerían más bien a la retórica. Se debe entender, por consiguiente, que Alfonso de Cartagena afrontara su traducción de Cicerón al castellano como lo había hecho Bruní al latín, pues se trata de una obra literaria y no estrictamente filosófica. Además, como apunta Pons Rodríguez (2015: 420), Cartagena, a pesar de ser un gran conocedor de la lengua latina, no era dado a las innovaciones ni a latinizar sus traducciones. Por todo ello, este no considera necesario servirse del préstamo, como, efectivamente, sucede en todos los casos:

- (6a) Quae enim vox potest esse contemptior quam Milonis Crotoniatae? qui, cum iam senex esset *athletasque* se exercentes in curriculo videret, aspexisse lacertos suos dicitur inlacrimansque dixisse (Cic. *Sen.* 9, 27)



- (6b) La qual boz puede ser mas menospreciada que la de Melión, el qual como fuesse ya viejo y viesse a *los moços que prouauan los cuerpos* faziendo exercicio en el campo. Dize que oteando a sus braços llorando dixo (Cartagena, *Tulio de officiis y de senetute*, 46r)<sup>12</sup>.

Cicerón ilustra su razonamiento sobre la vejez poniendo al célebre atleta Milón de Crotona como ejemplo contrario a lo que ha de hacerse y describe a unos atletas ejercitándose en la carrera (*exercentes in curriculo*), es decir, fuera del ámbito luctatorio. Aun así, el obispo de Burgos modifica este entrenamiento por el de hacer ejercicio en el campo y, para *athletas*, opta por la locución *moços que prouauan los cuerpos*, con lo que diluye la noción de la figura del atleta, pero ofrece una lectura fácil al público de la época. Al traducir sendos pasajes de los tratados *Sobre los oficios* ciceroniano (1.144) y *Sobre la providencia* senequiano (2.3)<sup>13</sup>, actúa de forma casi idéntica (respectivamente, 18v: *moços que entrassen a prouar el cuerpo*<sup>14</sup>; 38v: *mancebos que prueuan los cuerpos*)<sup>15</sup>.

En cuanto al resto de las obras de Séneca, debemos advertir de que existe una traducción del tratado *Sobre la ira* que se conserva en el Ms. Esc. N.II.8 (Fuentes 2016), al que no hemos podido acceder<sup>16</sup>. Pero el estudio del contenido del manuscrito 8852M de la BNE permite confirmar la existencia de dos traducciones castellanas medievales diferentes de las *Epistulae ad Lucilium* (Martínez Romero 2014); estas no pueden trasladar el helenismo porque no lo habían hecho previamente las versiones en otras lenguas romances (entre ellas, la francesa conservada en el Ms. 12235, de la BNF), de las que aquellas dependen:

- (7a) non potest *athleta* magnos spiritus ad certamen afferre. (Sen. *De ira* 2.13.2)  
 (7b) qui ia ne vendra en suage dautun le *champion* ne puet o grant cuer entier en champ (Anónimo, *Epistres*, 8v)  
 (7c) si el *buen omme* non puede entrar con gran coraçon en campo. (Anónimo, *Epístolas*, 17r)  
 (7d) *El que ha de fazer armas* en canpo non puede entrar en el (Pérez de Guzmán, *Epístolas*, 10v).

Algo parecido sucede con las traducciones de la obra de Valerio Máximo. La colección de ejemplos de la Antigüedad que conforman los *Hechos y dichos memorables* gozó de una gran difusión y atrajo la atención del público en la Edad Media. En los siglos XIV y XV, como subraya Avenoza Vera (1990: 143), «las diversas traducciones romances acercaron el texto a aquellos que no podían leerlo en latín y de su popularidad son testimonio los manuscritos que nos han llegado». Fue Canals quien, en primer lugar, romanceó el texto en la península, y lo hizo del latín al catalán (1395); más tarde, Juan Alfonso de Zamora leyó esta versión y la tradujo al castellano, a partir del cual Avenoza Vera (2000) ha establecido el complejo *stemma codicum* de los once testimonios conservados en esta lengua. Al igual que en el caso de la traducción de

<sup>12</sup> El original se halla en el ms. 3530 de la BNE. Nosotros hemos utilizado la edición impresa de 1501. Hay una traducción del *De senectute* y *De officiis* llevada a cabo por Cristóbal de Castillejo, que se halla en el Ms. 12817 (Codex Vindobonensis Palatinus), en la Biblioteca Nacional de Austria, que, lamentablemente, no hemos podido consultar.

<sup>13</sup> Para la traducción del *De providentia*, hemos manejado una edición impresa de 1530, pero la primera es de finales del siglo XV.

<sup>14</sup> Existe una versión aragonesa del *De officiis* que se conserva en el Ms. 10246 de la BNE, donde el intérprete lleva el pasaje al contexto bélico (47r).

<sup>15</sup> Contamos también con una traducción al catalán de Antoni Canals (entre 1396 y 1404). En el pasaje en cuestión, igual que sucederá en la versión de Valerio Máximo (como más abajo veremos), apuesta por *cavallers* (p. 92); Riquer (1935: 22), en la introducción a la edición de esta traducción, pone de ejemplo precisamente la traslación de *athletas* en *cavallers* para ilustrar un aspecto de la técnica traductora de Canals: la tendencia a sustituir instituciones y realidades del mundo clásico por otras medievales contemporáneas, como es el caso.

<sup>16</sup> Según Fuentes (2016), parece muy probable que el romancelador, un tal Fray Gonçalo, para la elaboración de *Libro contra la yra y saña* haya utilizado como modelo subyacente un texto del *De ira* de Séneca, acompañado de comentarios marginales, bastante próximo al conservado en el ms. BnF lat. 6390.

las *Epístolas a Lucilio*, Canals lidió de varias maneras para traducir aquellos conceptos e ideas de la Antigüedad con que se encontraba en el texto latino, como analiza Miquel i Planas (1914: xvii y ss.) en la introducción a la edición de la traducción. Para *athleta*, ofrece al lector una palabra patrimonial, acompañada de calificativos que intentan precisar el significado, como equivalente moderno para verter una realidad antigua.

Así, por ejemplo, cuando cuenta Valerio Máximo que el atleta Echeclés, a pesar de ser mudo, estaba tan indignado por haberle sido arrebatado inmerecidamente un premio, que habló (8a), el autor catalán, aprovechando que se menciona la victoria, cambia el escenario de los juegos por el de la batalla: el atleta pasa a ser fuerte audaz y buen hombre de armas (8b), por lo que no hay ninguna posibilidad de que los manuscritos de las traducciones castellanas que derivan de esta catalana alberguen el helenismo, como en el Ms. 10807 (8c). Y tampoco aparece *at(h)leta* en la versión de Urries (8e), que sigue fielmente la francesa de Simon de Hesdin —quien tradujo hasta la mitad del libro VII (1375), y de Nicolás de Gonesse, encargado de finalizarla (1401), como explica Avenoza 2001: 47 ss.—, en la que se había trasladado *champion* (8d):

- (8a) athleta (Val. Max. 1.8 ext 4).
- (8b) fort ardit e bon hom darmes (Canals, *Llibre*, 17a)
- (8c) muy ardz e muy buen omne darmas (Anónimo, *Dichos y hechos*, 23r)
- (8d) champion (Hesdin et Gonesse, *Valère Maxime*, 76v)
- (8e) hombre del campo (Urries, *Valerio máximo*, 47v).

Es en el *Paraíso* de Dante donde se encuentra el grecismo por vez primera en una lengua romance (1321), para referirse a Santo Domingo, con la acepción cristiana de «quien lucha por la fe cristiana y la defiende» (Carmona Centeno 2022: 91), pues el fundador de la orden de los dominicos se mostró intransigente y combativo con los cátaros y otros herejes, enemigos de la fe y moral cristianas:

- (9a) Dentro vi nacque l'amoroso drudo  
de la fede cristiana, il santo *atleta*  
benigno a' suoi e a' nemici crudo... (*Par.* 12.56, TLIO).

La *Divina Comedia* fue traducida por primera vez al castellano ya en 1428 por Enrique de Villena. Este y otros traductores de la época suelen tomar voces latinas y trasladarlas al castellano, innovaciones más difíciles de ver en el terreno de la sintaxis (Pons Rodríguez 2015). La versión de Villena, en principio, cumplía los requisitos para incorporar el grecismo, pues es literal (el autor sustituye cada palabra italiana por una castellana) y se halla plagada de latinismos, e incluso se presenta al margen del texto italiano como si fuera una glosa (Pascual 1974); a pesar de ello, prefiere otro término:

- (9b) Dentro allí nasció el amoroso enamorado  
de la fe christiana, el santo *batallante*  
benigno a los suyos e a los enemigos crudo (Villena, *Obras, Paraíso* 12.95, p. 905).

Como puede observarse, el noble castellano va traduciendo literalmente, pero, cuando se topa con *atleta*, prefiere *batallante*, sustantivación del participio presente, construcción predilecta de los escritores cultos y traductores de la época (Gil Fernández 2018: 214), que se ajusta perfectamente al contexto<sup>17</sup>.

<sup>17</sup> Febrer sí apuesta por trasladar el grecismo en su traducción al catalán (Carmona Centeno 2022: 91-92).

### 2.3. *Athleta* en las versiones latinas de las *Vidas paralelas* de Plutarco y la traducción de Alfonso de Palencia y su *Vocabulario Universal*

Curiosamente, *at(h)leta* aparece por primera vez en el *Universal vocabulario en latín y en romance*, el primer diccionario bilingüe latín-castellano, elaborado por Alfonso de Palencia y publicado en 1490. Para acometer la parte latina, bebió principalmente, de la gramática del siglo XI *Elementarium doctrinae rudimentum*, de Papias, aunque Jacinto García (2016) aporta alguna fuente más. El humanista castellano proporciona, en la columna de la izquierda (10a), una equivalencia al latín del término de forma idéntica a Papias (10b); en la columna de la derecha, la traducción al castellano con términos patrimoniales (10c):

(10a) *Athleta* pugnator grece. Luctator vir fortis (Palencia, *Universal vocabulario*, 1490, CNDHE)

(10b) *Athleta* pugnator graece luctator, vir fortis (Papias, *Elementarium*, 17v)

(10c) Lidiador o luchador varon fuerte (Palencia, *Universal vocabulario*, 1490, CNDHE).

Pero es en las definiciones de otros vocablos donde se sirve del préstamo<sup>18</sup>. Por ejemplo, en la entrada del verbo *luctari*:

(11) Luctari: lidiar: que es luchar. & luctantes los que luchan vno con otro enhiestos se tienen fasta quel vno cayga: estos llamanlos griegos *athletas* (Palencia, *Universal vocabulario*, 1490, CNDHE).

Como puede observarse, la figura del *athleta* se circunscribe únicamente al ámbito luctatorio, de la misma forma que en la entrada de *collifia* (f. 84r), donde aparece en doblete con *lidiadores*:

(12) Collifia. se dizen panes çençeños & manera de carnes assadas & medio cochassas que son manjar delos *athletas* o lidiadores (Palencia, *Universal vocabulario*, 1490, CNDHE).

Hay otro ejemplo, sin embargo, que hace referencia al sentido más general e identifica a los *athletas* como campeones, en un doblete con *vençedores en liça* (304v):

(13) Nicheteria. es ornamento de mujer: llaman lo tambien filateria. donde assi mesmo estauan brosladas las historias. y este tal trayan los *athletas*: o vençedores en liça puesto en la cabeça. (Palencia, *Universal vocabulario*, 1490, CNDHE).

Además de lexicógrafo, Palencia destacó también como cronista de Enrique IV y, sobre todo, como traductor. Así, un año más tarde de terminar el diccionario, salió a la luz su traducción (1491) de las *Vidas paralelas* de Plutarco<sup>19</sup>, obra que gozó de una gran importancia en el Quattrocento (Pade 2007) y en el Cinocento (Jacobs 2017) debido al interés histórico y moral que suscitaba; para esta tarea, no tuvo en cuenta el texto griego, pues no poseía un conocimiento profundo de este (Gil Fernández 2018: 50-51), sino una de las ediciones (probablemente la de 1478, que aquí hemos manejado) de la compilación latina que

<sup>18</sup> En el trabajo sobre *at(h)leta* y los diccionarios (Carmona Centeno 2021), no se llegaron a aportar estos testimonios porque la búsqueda en el CNDHE por lema no arrojó ningún resultado; sin embargo, al realizar otra, más tarde, por forma, aparecieron los tres pasajes donde Palencia usa el grecismo. Ya aparece actualizado en el último trabajo sobre *at(h)leta* en su acepción cristiana (Carmona Centeno 2022), pero aquí está explicado con más profundidad.

<sup>19</sup> No vamos a detenernos en la versión aragonesa de las *Vidas paralelas* (finales del s. XIV), patrocinada por Fernández de Heredia, traducidas del griego a partir de una versión popular bizantina plagada de reducciones y omisiones (Álvarez Rodríguez 2009: xcvi), las cuales, lamentablemente, afectan a los pasajes susceptibles de incorporar el helenismo.

recogía las traducciones de las biografías llevadas a cabo por humanistas italianos como Lapo, Acciaio, Tudertino o Filelfo (Allés Torrent 2008).

Como Carlos de Aragón en el caso de las versiones de Bruni del griego al latín de los textos aristotélicos, Palencia, aunque no siempre encontró *athleta* en el texto latino<sup>20</sup>, se enfrentó a numerosos pasajes que sí lo incluían; sin embargo, decide no utilizar el préstamo a pesar de haberse servido de él en las entradas de otras voces de su diccionario, pues el motivo de la confección del *Vocabulario* no es otro que servir (sobre todo, al clero), como indica en el argumento de esta, a «escudriñar las elegancias y propiedades de los vocablos latinos, si no se interpretan según la lengua materna». Ello explica que, si desea mostrar la riqueza del vulgar, apueste mayoritariamente por palabras patrimoniales relacionadas con la lucha, casi todas presentes en la definición que había proporcionado del término latino, en doblete:

- (14a) ὡσπερ δεινὸς ἀθλητῆς... (Plut. *Fab. Max.* 5.3)
- (14b) ut fortis *athleta*... (Tudertino, *Fabius Maximus*, s. p.)
- (14c) *luchador o peleador*... (Palencia, *Vidas paralelas*, 136r)<sup>21</sup>.

Y también en solitario, como con el vocablo *lidiante*:

- (16a) ὡσπερ ἀθλητοῦ πρωτεύσαντος ἐν ἀνδράσι (Plut. *Pomp.* 8.6)
- (16b) in *athleta* qui princeps inter fortissimos habeatur (Tudertino, *Pompeius*, s. p.)
- (16c) en el *lidiante* auido por principal entre los mas fuertes (Palencia, *Vidas paralelas*, 71r)<sup>22</sup>.

Palencia también tradujo *La guerra de los judíos*, de Flavio Josefo<sup>23</sup>, y, ante la única vez que se halla *athleta* en la versión latina de Rufino, pues, como señala Durán Barceló (1993), tampoco maneja el texto griego (19a), opta por *luchador* (19c):

- (19a) καθάπερ ἀθλητὰς προήσκει τῶν ἀγώνων (J. *BJ* 4.91)
- (19b) ob eamque rem milites uelut *Athletas* ante certamina oportere curari (Rufino, *Iosephi Historia et Bellum Iudaeorum*, 226v:)
- (19c) como hazen los *luchadores* antes que entren en la lucha (Palencia, *Los siete libros*, 76r).

Tres años después (1493), aparece el último testimonio del helenismo en el siglo xv (también ausente del *CNDHE*), que no se encuentra en una traducción de una obra de la antigüedad grecolatina, sino de la *Chirurgia Magna* (1363), de Guy de Chauliac:

<sup>20</sup> Son tres los que utilizan en ocasiones también palabras patrimoniales latinas: Leonardo Giustiniano, Iacopo Angeli y Guarino de Verona.

<sup>21</sup> Cf. también otro doblete parecido:

- (15a) ὡσπερ ἀθλητῆς ἀγαθοῦ... (Plut. *Fab. Max.* 23.2)
- (15b) ut fortis *athleta*... (Tudertino, *Fabius Maximus*, s. p.)
- (15c) como fuerte *luchador o peleador guerrero*... (Palencia, *Vidas paralelas*, 142r).

<sup>22</sup> A veces, prefiere términos relacionados con la guerra:

- (17a) ὡσπερ ἀθλητὴν νικηφόρον (Plut. *Cat. Ma.* 4.3)
  - (17b) ut victor *Athleta* (Lapo, *Cato Senior*, s.p.)
  - (17c) como vencedor *combatiente* ((Palencia, *Vidas paralelas*, 222v).
- En alguna ocasión, opta por una perífrasis parecida a la usada por Cartagena:
- (18a) πρὸς τὸ τῶν ἀθλητῶν γένος (Plut. *Alex.* 4.11)
  - (18b) ab omni prorsus *athletarum* genere (Guarino, *Alexander*, s. p.)
  - (18c) de todo linaje de *los que prouauan fuerças* (Palencia, *Vidas paralelas*, 96r).

<sup>23</sup> Aquí hemos manejado la edición de 1532. Hay una versión medieval conocida como *Yosifon en romance*, que se conserva en el código M-54 (Sueiro Pena 2000), de la Biblioteca Menéndez Pelayo, que, desgraciadamente, no hemos podido consultar.

- (20a) Propterea testatur Galenus experientia edoctus *athletarum* in utroque casu valere cathoplasma-que per oximel et farinam fabarum fit (Chauliac, *Inventarium*, 28r)
- (20b) Item afirma el Galieno por experiencia enseñado de *athletas*: o batalladores en el vn caso. Y en el otro valer la cathoplasma que se fase por oximel: y de farina de fabas (Anónimo, *Chirurgia*, 65v)<sup>24</sup>.

En la versión castellana, el intérprete decide trasladar el helenismo, y lo hace en un binomio con *batalladores*, palabra claramente extraída del contexto de la guerra.

### 3. Las traducciones del siglo XVI

La traducción jugó un papel esencial en el proyecto humanista de recuperación de las obras de los autores grecolatinos y también sirvió para mejorar la lengua vernácula en los planos lingüístico y literario (Ruiz Casanova 2018: 175 y ss.). Precisamente debido a la reticencia de los primeros humanistas a utilizar la lengua vulgar por considerarla aún pobre, escasean las traducciones en el primer tercio del siglo XVI; a partir de esa época, se revitaliza enormemente la actividad traductora, coincidiendo con un movimiento que pretende rehabilitar y enriquecer el castellano y que sigue la corriente de potenciación de otras lenguas vulgares europeas por medio de su uso en la escritura de obras «serias», es decir, de aquellas que versan sobre las materias tradicionalmente reservadas al latín (Lapesa 1988: 300 y ss.).

En cuanto a la concepción sobre la manera de traducir, Morales Ortiz (2000: 60) subraya que

la fidelidad se convierte en un concepto multidimensional, acorde con la nueva actitud *personal* ante los textos [...]. Esta actitud supone, en líneas generales, [...] la búsqueda, en la traducción, de un equilibrio entre el respeto al autor, al lector y al lenguaje. [...] Y se concreta en la toma de partido por el *ad sensum* frente al *ad verbum*.

Cada autor determina ese equilibrio en función no solo de la obra en su conjunto, sino de un pasaje o un término en concreto. Por ello, pese a la exigencia de ofrecer al lector el texto en romance, los traductores son conscientes de que deben utilizar préstamos y neologismos con más o menos frecuencia para no despojar de gracia y propiedad al texto original<sup>25</sup>. Como vamos a ver a continuación, siguen existiendo muchas reticencias entre la mayoría de intérpretes a la hora de incorporar *athleta*; estos prefieren términos patrimoniales como *luchador* a pesar de que en el pasaje en cuestión no se haga referencia específica al atleta que practica alguna modalidad luctatoria.

También sigue suponiendo un obstáculo el hecho de que las versiones de obras griegas no se lleven a cabo directamente a partir del texto original, sino únicamente a través (o, en algunos casos, con la ayuda) de traducciones intermedias latinas o de otras lenguas vernáculas: en primer lugar, porque, si se vierte una obra griega al castellano por medio de una versión intermedia latina, se reducen las posibilidades

<sup>24</sup> También se halla el grecismo (f. 96r: *aletas* [sic]) en una versión anterior al catalán (¿1487?), conservada en el manuscrito Vat. Lat. 4804. Otra traducción castellana anterior, editada por Grande López (2019) a partir del manuscrito K-II-8 de la Biblioteca del Monasterio de El Escorial y anterior al Inc-196 de la BNE, contiene únicamente el término *luchadores* (f. 127r).

<sup>25</sup> Cfr. la advertencia en la dedicatoria de la traducción de *La Farsalia* que llevó a cabo Laso de Oropesa (1540): *serán las palabras de las que en nuestro tiempo se usan, salvo algunas pocas que de industria dexe latinas, que no lo supe menos hazer sin quitar gracia y propiedad mucha al autor...*

de hallar en esta el grecismo; en segundo lugar, al acometer siempre el traductor un texto latino, tenderá a situar la figura del atleta al contexto de la lucha y, por consiguiente, como acabamos de indicar, a traducir el término con palabras patrimoniales de ese ámbito.

### 3.1. Primer testimonio en el siglo XVI: *atleta* en su sentido original

El primer testimonio del grecismo que recoge el *CNDHE* data de 1528 y no se halla en una traducción de una obra de la antigüedad, sino en la versión de Juan Justiniano sobre el tratado *De institutione foeminae christianae*, de Vives:

- (21a) Augustus Caesar *athletarum* spectaculo, quod ii corpora nudare soliti erant, feminas venire edicto vetuit. (Vives, *De institutione*, 2.9.1)
- (21b) César Augusto mandó por pregón real que las mujeres no viniesen a los juegos de los *atletas*, porque los dichos *atletas* o *jugadores* solían hacer sus juegos desnudos (Justiniano, *Instrucción de la mujer cristiana*, 1528).

Hay que tener en cuenta dos aspectos: en primer lugar, que el humanista valenciano escribe en latín y habla de *athletarum spectaculo*, situando el término claramente en el contexto de los juegos; y, en segundo lugar, que Justiniano repite *atletas*, a modo de glosa interlineal, acompañado de la palabra patrimonial *jugadores* para formar un doblete explicativo, pues es consciente de haber elegido un «vocablo nuevo» cuyos significado y contexto en que se enmarca pueden ser desconocidos al lector de la época. De hecho, con la elección del término *jugador*, Justiniano pretende subrayar el sentido de *atleta* como «quien participa o compite en los juegos», la acepción más genérica<sup>26</sup>. No obstante, será una excepción, pues una mayoría de intérpretes durante este siglo preferirá utilizar palabras patrimoniales, preferentemente *luchador*, ya sea en solitario, ya sea formando un doblete con el préstamo.

### 3.2. Elección de términos patrimoniales del campo semántico de la guerra

Ya en este siglo no es habitual que los traductores opten por omitir el pasaje en el que aparece la figura del atleta o traducir de manera muy libre. Se halla un ejemplo en la versión de las *Guerras civiles* de Apiano llevada a cabo por Jaime Bartolomé (1592), que plagia la edición anónima de 1536, que, a su vez, se elaboró teniendo solo como base la versión latina de Decembrio (Gil Fernández 2002: 80)<sup>27</sup>: Sila organizó competiciones atléticas y otros espectáculos para celebrar las guerras mitridáticas e itálicas (23a), pero los

<sup>26</sup> Para traducir un pasaje de Horacio, Biedma (1599), aunque no se sirve del helenismo, opta por una solución libre que hace también referencia a las competiciones de los juegos:

(22a) nunc *athletarum* studiis, nunc arsit equorum (Hor. *Epist.* 2.1.95:)

(22b) Ya se encendía y florecía en los *ejercicios de los juegos y luchas*, ya en saber hazer mal a cauallos (Biedma, *Declaracion magistral*, 292r).

<sup>27</sup> La primera edición latina es de 1452; aquí hemos manejado la publicada en 1529.

intérpretes castellanos informan de que recreó espectáculos y representaciones de tales conflictos, con lo que la figura del atleta desaparece (23c):

- (23a) τοὺς γὰρ ἀθλητὰς καὶ τὰ ἄλλα θεάματα πάντα ὁ Σύλλας ἐς Ῥώμην μετεκέκλητο ἐπὶ δόξῃ τῶν Μιθριδατείων ἔργων ἢ τῶν Ἰταλικῶν (App. B. C. 1.11)
- (23b) *Athletas* nempe: et caetera spectacula Sylla Romam euocauit ueluti solamina quaedam belli mithridatici aut itali (Decembrio, *Appiani Alexandrini De civilibus*, p. 75)
- (23c) Y para dar alguna recreación al pueblo hizo los espectáculos y representaciones de todas las guerras que hauia hecho en Asia contra Mithridates... (Bartolomé, *Historia*, 30v).

Pero, como la figura del atleta sirve, a menudo, como término de comparación para ilustrar una idea, actitud o situación, algunos traductores utilizan una palabra patrimonial del campo de la guerra como *capitán* o *guerrero* y facilitan, así, la lectura del pasaje al lector. Por ejemplo, cuando Apiano relata que el César salió aclamado del senado romano como un atleta victorioso de una magnífica y disputada competición (24a), como traslada Decembrio (24b), el intérprete no solo sustituye la figura del atleta por la del capitán en la comparación, sino que también reemplaza la alusión al certamen por la de la batalla (24c):

- (24a) καὶ ποτε καὶ παρέπεμψαν αὐτὸν ἀνθοβολοῦντες ὥσπερ ἀθλητὴν μεγάλου καὶ δυσχεροῦς ἀγῶνος... (App. B. C. 2.4)
- (24b) Omnes adclamantes illum emissere: ueluti magni euuspian: et difficilis certaminis *athletam* (Decembrio, *Appiani Alexandrini De civilibus*, p. 110)
- (24c) Y todos le acompañaron saliendo del Senado, como si fuera *capitan*, y huuiera vencido una difícil y peligrosa batalla (Bartolomé, *Historia*, 48r).

En un pasaje de la traducción de dos biografías de Plutarco atribuida a Francisco de Enzinas (1547) —en principio elaborada a partir del texto original según reza en el título, aunque es una versión más bien libre (Pérez Jiménez 2001)—, el intérprete, aprovechando que Plutarco compara al estadista ateniense con un temible atleta, se sirve de la palabra *capitán* reforzada por el adjetivo *gloriosísimo*<sup>28</sup>:

- (25a) Κίμων δ' ὥσπερ ἀθλητῆς δεινὸς ἡμέρᾳ μιᾷ δύο καθηρηκῶς ἀγωνίσματα (Plut. *Cim.* 13.3)
- (25b) D'esta manera Cimon como *gloriosísimo capitán* en un dia gano dos tan señaladas victorias, y estableşcio dos tan triumphantes tropheos (¿Enzinas?, *Las vidas de dos illustres varones*, p. 77).

### 3.3. Elección de luchador como término patrimonial en lugar del grecismo

Lo más habitual es que los traductores recurran a la palabra patrimonial *luchador*, esté inserto o no el término griego o latino en el contexto luctatorio. De las pocas traducciones de obras griegas que podrían incluir el vocablo *at(h)leta*, contamos con una de cinco diálogos de Luciano, sin prólogo y fechada en 1550, atribuida también a Enzinas por Menéndez Pelayo (1992: 48), que no se lleva a cabo a partir del texto griego, a pesar de que en el título se asegura que es así, sino de alguna versión latina que se desconoce<sup>29</sup>. En un

<sup>28</sup> En otro pasaje donde aparece la comparación del atleta también enmarcado en el contexto bélico (Plut. *Luc.* 30.2), traduce de forma aún más libre y habla de *escuela de los ejercicios militares* (p. 277).

<sup>29</sup> También reza en el título de la versión de la *Odisea* de Pérez (la primera edición es de 1550, y aquí hemos manejado la de 1562) a que la traducción se lleva a cabo a partir del griego, pero el trabajo de Baldissera (2017) destapa el uso de una versión intermedia latina. Así, si esta no contiene el helenismo (26b), difícilmente lo hará Pérez (26c):

(26a) οὐδ' ἀθλητῆρι ἔοικας (Hom. *Od.* 8.164)

pasaje de *El Gallo* enmarcado en un contexto general y no restringido al de la lucha, el autor no considera oportuno incorporar el helenismo y opta por *luchador*, acompañado de *valiente*, como en otros casos<sup>30</sup>:

- (27a) οὐ πάνυ δαφιλές τὸ δεῖπνον ἀλεκτρούνη ἀθλητῆ ποτε γενομένω καὶ Ὀλύμπια οὐκ ἀφανῶς ἀγωνισαμένω (Luc. *Gall.* 8)
- (27b) [...] cena por cierto poco gustosa para un Gallo, principalmente auiendo sido en los tiempos pasados *valiente luchador*, y auiendo alcanzado grandes victorias (¿Enzinas?, *Diálogos de Luciano*, f. 81r).

En 1554 sale a la luz una versión anónima de las *Antigüedades judías* de Flavio Josefo. En este caso, se indica en el propio título que se realiza directamente a partir del latín (seguramente, de la traducción de Rufino, 1499). Tampoco hay rastro del grecismo en los pasajes susceptibles de incorporarlo. Así, por ejemplo, cuando Josefo compara la terquedad de dos reyes, Filométor y Cicizeno, con la de los atletas, que, aunque estén exhaustos, no se rinden por vergüenza, el intérprete apuesta por la palabra patrimonial *luchador*:

- (28a) ἐκάτεροι γὰρ ταύτῳ τοῖς ἀθληταῖς ἔπασχον, οἱ τῇ δυνάμει μὲν ἀπηγορευκότες αἰσχυρόμενοι δὲ παραχωρήσαι διετέλουν ἀργίᾳ καὶ ἀναπαύσει διαφέροντες τὸν ἀγῶνα (Ioseph. *A. J.* 13.327)
- (28b) Vterque enim tolerabat: quod sepius *athletis* contigit: qui cum uiribus diffidunt: erubescentes credere: otio uel quiete certamina differunt (Rufino, *Iosephi Historia*, 109r)
- (28c) porque estos dos Reyes [...], semejantes a los *luchadores*, que aunque se sienten cansados de pelear, tienen vergüenza de rendirse, y assi (descansando a vezes) tornan a cobrar fuerzas, para renouar la lucha (Anónimo, *Los veynte Libros de Flavio Josefo*, 245v).

En el libro xv, el autor judío, mientras describe la organización de unos juegos en Jerusalén cada cinco años, asegura que se invitaba a atletas de todo el imperio y a otros como músicos o actores con la esperanza de conseguir premios en los diferentes certámenes que se celebraban. En este contexto general de los juegos, también el traductor prefiere el término patrimonial:

- (29a) τὴν μέντοι πανήγυριν ἐκεῖνος ἐπιφανεστάτην τὴν τῆς πενταετηρίδος συνετέλει καταγγείλας τε τοῖς πέριξ καὶ συγκαλῶν ἀπὸ τοῦ παντὸς ἔθνους. οἱ δ' ἀθληταὶ καὶ τὰ λοιπὰ τῶν ἀγωνισμάτων ἀπὸ πάσης γῆς ἐκαλοῦντο κατ' ἐλπίδα τῶν προκειμένων καὶ τῆς νίκης εὐδοξία, συνελήθησαν τε οἱ κορυφαῖοτατοι [270] τῶν ἐν τοῖς ἐπιτηδεύμασιν (Ioseph. *A. J.* 15.269)
- (29b) Celebrationem quidem illam clarissimam per quinquennium construebat: nuncios finitimis: et convocans ab omni gente *athletas*: et omnia certamina et de tota terra inuitabat: ut ipse propositorum premiorum et victoriae gloria conuenirent. (Rufino, *Iosephi Historia*, 126v)
- (29c) Pero el quiso, que esta fiesta fuesse muy noble, denunciandola a las gentes comarcanas, y tambien a las que morauan lexos; y propuestos tambien grandes premios, [287r] vino de todas partes grande numero de *luchadores* y de esgrimidores, y acudieron todos los mas exercitados y diestros en este genero de pelear... (Anónimo, *Los veynte Libros de Flavio Josefo*, 286v).

En la traducción de la otra obra de Josefo, *La guerra de los judíos*, llevada a cabo por Martín Cordero en 1549 (aunque aquí hemos manejado la de 1557), se encuentra un pasaje en que la figura del atleta sirve

(26b) Neque *certatori* similis es (Divo, *Homeri Odyssea*, p. 247)

(26c) Y no pareces *hombre de pelea* (Pérez, *De la Ulyxea de Homero*, 65r).

Tampoco puede trasladar el helenismo Pero Mexia en su versión sobre el tratado isocrático *A Demónico*, de 1548, pues se basa en la traducción al latín de Agrícola, quien apuesta por un término patrimonial como *pugil*.

<sup>30</sup> Cfr. también la traducción de sendos pasajes de *Caronte* o *Los contempladores* (8 y 17), donde opta también por *luchador valiente* (59r) y por *valiente hombre* (69r), respectivamente. Herrera Maldonado, en su traducción de 1621, sigue apostando por *luchador valiente* (25r) o por *valentísimo luchador* (103v) en estos dos casos.



de nuevo como término de comparación, en este caso con los soldados, por lo que el intérprete castellano ve más fácil la traducción por *luchadores*, quizá guiado por la versión de Alfonso de Palencia:

- (30a) διὸ δὴ τοὺς στρατιώτας καθάπερ ἀθλητὰς προήσκει τῶν ἀγώνων.
- (30b) ob eamque rem milites uelut *Athletas* ante certamina oportere curari (Rufino, *Iosephi Bellum Iudaeorum*, 226v)
- (30c) por tanto sabia conuenirle tener mucho cuydado en que fuessen sus soldados antes muy puestos en orden y muy bien proueitos, no menos que suelen hazer los *luchadores* antes que salgan a la pelea (Martín Cordero, *Los siete libros de Flauio Josefo*, 189r)
- (30d) y a esta causa conuenia que sus gentes tomassen primero alguna recreacion y descanso antes que entrassen en las contiendas o batallas: como hazen los *luchadores* antes que entren en la lucha. (Palencia, *Los siete libros*, 76r).

Como vimos más arriba, en los pasajes senequianos siempre se sitúa al atleta en un claro contexto luctatorio, y los intérpretes del siglo XVI de las obras del filósofo de origen cordobés siguen evitando trasladar el helenismo; así, Godoy de Loáisá, en un pasaje de su traducción de *Sobre la providencia*, de 1556 (aquí hemos manejado el Ms. 17731, de la BNE), opta por *luchador*:

- (31a) *Athletas* uidemus, quibus uirium cura est, cum fortissimis quibusque configere (Sen. *Prov.* 2.2-3)
- (31b) Veemos que el *luchador* que alcanza grandes fuerças se exercita con los mas fuertes que puede hallar (Godoy de Loáisá, *Quatro libros de Seneca*, 92r)<sup>31</sup>.

En muchos pasajes, atletas y gladiadores aparecen compartiendo contexto, sobre todo cuando se describen los diferentes eventos de unos juegos organizados en la urbe, lo que puede provocar que el traductor asocie los espectáculos en que participan ambas figuras y los considere similares. Así, en un pasaje de la obra de Tito Livio, se hace una referencia clara a los juegos públicos romanos, donde se organizaban competiciones tanto de atletas como de gladiadores; Enzinas (1553) se decanta por *luchadores*:

- (33a) *Athletarum* quoque certamen tum primo Romanis spectaculo fuit, et venatio data leonum et pantherarum, et prope huius saeculi copia ac varietate ludicrum celebratum est (Liv. 39.22)
- (33b) Entonces tambien primero vieron en Roma juegos de *luchadores* y dieron caça de Leones y Pantheras, y estos juegos fueron muy honrrados quasi por la abundancia y diversidad de fieras que en aquel tiempo se podian alcanzar (Enzinas, *Todas las decadas de Tito Livio*, 449v)<sup>32</sup>.

Simón Abril, uno de los más prolíficos intérpretes castellanos, cuya labor traductora se enmarca en el último tercio del siglo XVI, era reticente a utilizar cultismos al verter del latín al español, como muestra

<sup>31</sup> Pero es tanta la fuerza de la tradición que Pedro Fernández, en 1627, sigue el mismo procedimiento al traducir este fragmento (p. 6): *Vemos que los luchadores, deseosos de aumentar sus fuerças, se ponen a ellas con los mas fuertes*. Y también en su versión del tratado *Sobre la tranquilidad del espíritu*:

- (32a) *athletisque* longe utilissimum est lacertos suos roburque, cui se uni dicauerunt (Sen. *Tranq.* 3.1)
- (32b) y al modo que a los *luchadores* les es muy util el gastar mucho tiempo en fortalecer los braços para el ministerio a que se dedicaron (Fernández, *Siete libros de Seneca*, p. 138).

<sup>32</sup> En otro pasaje, donde se destaca la celebración de unos juegos en Roma con los mejores atletas y caballos a la manera griega, Enzinas omite la mención a los atletas y traduce de forma bastante libre:

- (34a) ex toto orbe terrarum multitudo, et *athletarum* et *nobilium equorum* conuenit (Liv. 45.32.2)
- (34b) vinieron artificios de todas suertes de todas las partidas del mundo, vinieron personas muy señaladas, cauallos muy hermosos (Enzinas, *Todas las decadas de Tito Livio*, 598r).

En otra ocasión, esta vez en la versión de las vidas plutarquianas, el intérprete mete a atletas y gladiadores en un mismo saco llamándolos *hombres nobles*:

- (35a) ἀλλὰ πομπαῖς καὶ πανηγύρεσιν ἐπινικίοις καὶ ἀγῶσιν ἀθλητῶν καὶ μονομάχων ἐν Ἐφέσῳ καθήμενος ἐδημαγῶγει τὰς πόλεις... (Plut. *Luc.* 23.1)
- (35b) En la çibdad de Epheso, donde a la hora estaua, ordenò que fuesen çelebradas muy solennes fiestas, tanto de pompas y sacrificios diuinos, como de otra mucha variedad de juegos de plazer y exerçijos honestos de *hombres nobles* (¿Enzinas?, *Las vidas*, p. 240).

Beltrán Cebolleda (2011), por lo que prefería términos patrimoniales o perífrasis allí donde el castellano carecía de un término equivalente (Calvo Martínez 2012: 9). Al enfrentarse a un pasaje para su versión de las *Epístolas* de Cicerón en que este deja claro que no muestra el menor interés por los atletas, pues tampoco le interesan los gladiadores, apuesta por *luchadores* en lugar del helenismo, pues el autor romano parece considerar iguales los espectáculos que ofrecen aquellos y estos, que deben estar relacionados con la lucha:

- (36a) Nam quid ego te *athletas* putem desiderare, qui gladiatores contempseris? (Cic. *Fam.* 7.1)  
 (36b) Pues los *luchadores* por qué he de creer yo que desearías tu verlos, pues nunca se te ha dado nada por los gladiadores? (Simón Abril, *Los diez libros de las epístolas*, 199r).

Pero, como estamos viendo, incluso en aquellos contextos más generales, que, en principio, no se asocian específicamente a la lucha, los intérpretes utilizan *luchador*, como el propio Simón Abril en un pasaje de su versión de la *Ética a Nicómaco*, para la que se sirvió (aunque él mismo asegura que traduce directamente del texto griego) de versiones intermedias latinas y, probablemente, italianas (Espigares Pinilla 2017):

- (37a) καὶ ἡ μὲν βούλησις ἐστὶ καὶ περὶ τὰ μηδαμῶς δι' αὐτοῦ πραχθέντα ἄν, οἷον ὑποκριτὴν τινα νικᾶν ἢ ἀθλητὴν (Nic. *Eth.* 1111b).  
 (37b) Asimismo la voluntad bien se puede emplear en las cosas que el mismo hombre no las hace, como si yo quiero que algún representante gane la joya, o algún *luchador* (Simón Abril, *Los diez libros De las Éticas*, p. 75).

Francisco de Támara, en su versión del tratado *De senectute* ciceroniano, de 1545 (aquí hemos manejado la de 1582), cuando se enfrenta al pasaje que describe a los atletas ejercitándose en la carrera, también prefiere *luchadores* y añade el entrenamiento en la lucha al de la carrera; Cartagena había vertido el pasaje de forma más libre y general:

- (38a) Quae enim vox potest esse contemptior quam Milonis Crotoniatae? qui, cum iam senex esset *athletasque* se exercentes in curriculo videret, aspexisse lacertos suos dicitur inlacrimansque dixisse (Cic. *Sen.* 9, 27)  
 (38b) Que palabra pudo ser de mas precio que aquella de Milon Crotoniata, el qual como fuesse ya viejo, y viesse a vnos *mancebos luchadores* que se exercitauan, corriendo y luchando en el campo, mirando sus braços y llorando dixo (Támara, *Libro de Marco Tulio*, 208r)<sup>33</sup>  
 (38c) La qual boz puede ser mas menospreciada que la de Melión, el qual como fuesse ya viejo y viesse a *los moços que prouauan los cuerpos* faziendo exercicio en el campo. Dize que oteando a sus braços llorando dixo (Cartagena, *Tulio de officis y de senetute*, 46r).

### 3.4. At(h)leta y luchador, un doblete muy productivo en las versiones de Diego Gracián

Diego Gracián de Alderete es un autor imprescindible para el estudio de los helenismos en el español del siglo XVI, pero sus traducciones, como las de la mayoría de intérpretes de este siglo, no están recogidas en el *CNDHE*: para las versiones de Plutarco, Jenofonte o Tucídides, se sirve tanto del texto original como de una versión intermedia, por lo general en latín, como se ha encargado de demostrar Morales Ortiz

<sup>33</sup> En su versión del tratado *Sobre los oficios*, obvia traducir el pasaje donde se inserta el grecismo (65r).

(2000). Gracián se decanta por el vocablo más afín al griego siempre que está a su alcance; a la hora de trasladar un helenismo, echa mano de un doblete, formado por un término que recoge el préstamo y otro de uso común que lo acompaña y aclara; en otras ocasiones, las menos, introduce explicaciones y ampliaciones (Morales Ortiz 2000: 49 y ss.). Por lo que respecta a *at(h)leta*, si la versión intermedia no contiene el helenismo, Gracián no lo inserta en su traducción, pero lo importante es que aporta un buen puñado de testimonios del grecismo en el conjunto de su producción, de más de treinta años, casi siempre en doblete con *luchador*.

En 1531, sale a la luz la traducción de los *Apothegmata* de Plutarco. Gracián tiene delante el texto griego, pero, en este caso, también se sirve de la versión latina<sup>34</sup>; se halla aquí el segundo testimonio de *athleta* en este siglo:

- (39a) Ἐν δὲ τῇ Μιλήτῳ πολλοὺς ἀνδριάντας ἀθλητῶν θεασάμενος Ὀλύμπια καὶ Πύθια νενικηκότων [...] ἔφη (Plut. *Regum* 27)
- (39b) Mileti uero quum multas *ahletarum* statuas uidisset, qui in Olympiis Pythisque uicissent, [...] inquit (Regio, *Plutarchi Chaeronei Ethica*, 84r)
- (39c) En Mileto viendo muchas estatuas de los *Athletas* (que fueron vencedores en los juegos Olímpicos, y Pithios, que se hazian en honrra de Iupiter, y Apollo) dixo... (Gracián, *Morales de Plutarcho*, 7v).

En este pasaje, Plutarco se refiere claramente al atleta que compite en los juegos públicos griegos, pues el propio texto ofrece una explicación al lector (*que fueron vencedores en los juegos Olímpicos y Pitios* - Ὀλύμπια καὶ Πύθια νενικηκότων - *qui in Olympiis Pythisque uicissent*). Por ello, Gracián decide incorporar la voz griega en solitario (*Athletas*, con la inicial en mayúscula como advertencia al lector de que está ante algo «nuevo»). Esta forma de proceder será una excepción, porque casi siempre la escoltará del término patrimonial *luchador*, como sucede en la siguiente aparición, en el *De fortuna Romanorum* de *Moralia* (1548):

- (40a) νῦν δ' ἔοικε τῆς πρὸς τοὺς ὕστερον πολέμους παρασκευῆς ἐφόδιον Ῥωμαίοις ἢ τότε εἰρήνη γενέσθαι, καὶ καθάπερ ἀθλητῆς ὁ δῆμος ἐκ τῶν κατὰ Ῥωμύλον ἀγώνων ἐν ἡσυχίᾳ χρόνον ἐτῶν τριῶν καὶ τεσσαράκοντα σωμασκήσας τὴν δύναμιν ἀξιόμαχον καταστήσῃ τοῖς ὕστερον ἀντιταπομένοις (Plut. *De fort. Rom.* 9)
- (40b) Nunc autem mihi uidetur id temporis quietæ res, apparatus & uaticum ad sequentia bella fuisse populusque Romanus *athletæ* modo a multis sub Romulo certaminibus initis, tribus et quadraginta annis per ocium se exercens, uires futuris hostibus pares collegisse. (Budé, *Plutarchi Chaeronei Ethica*, 237v)
- (40c) y agora según parece la paz y sossiego de entonces fue aparejo y camino a los Romanos para las guerras que despues tuuieron: y que assi como vn *Athleta*, o *luchador* despues de las batallas y contiendas que fueron en tiempo de Romulo, exercitandose por tiempo quarenta y siete años en ocio y sossiego, recogio sus fuerças y poderio para poder pelear los tiempos venideros con los enemigos (Gracián, *Morales de Plutarcho*, 52r).

En este pasaje, Plutarco compara con un atleta al pueblo romano, que, libre de guerras tras el reinado de Rómulo, puede ejercitarse y entrenar en los períodos de paz. Gracián acompaña a *athleta* con el término *luchador* para formar un doblete. Hará lo propio aunque el pasaje no se enmarque en un contexto luctatorio; por ejemplo, en el *An seni gerenda sit respublica*, Plutarco establece una contraposición entre el

<sup>34</sup> Para la versión latina, hemos manejado una edición conjunta de *Apothegmata* (que ocupa los ff. 79v-115v) y *Moralia* cuyos tratados son traducidos por diferentes intérpretes (que iremos reseñando en cada pasaje), y que se recogen bajo el título general de *Plutarchi Chaeronei Ethica, seu Moralia opuscula*; para las traducciones de Gracián, hemos manejado también la edición conjunta de 1571, que incluye las versiones de *Apotegmas* y de *Moralia* con el título *Morales de Plutarcho*.

hombre anciano, que debe reservarse, por su avanzada edad y falta de vigor, para las cosas necesarias, y el atleta, que se dedica a cosas menos importantes (como los juegos) y no se guarda para la guerra:

- (41a) οἱ μὲν γὰρ ἀθληταὶ τὰ σώματα τῶν ἀναγκαίων πόνων ἄθικτα τηροῦσι καὶ ἀκέραια πρὸς τοὺς ἀχρήστους (Plut. *An seni* 1)
- (41b) *Athletae* necessarios labores et utiles ne attingunt quidem, quo corpus minime necessariis syncerum praestent (Valgulio, *Plutarchi Chaeronei Ethica*, 267r)
- (41c) Al reues vemos que hazen los *Athletas* y *luchadores* que quieren fatigar sus cuerpos en los trabajos no necesarios: y no guardarlos y conseruarlos enteros para los necesarios (Gracián, *Morales de Plutarcho*, 112v).

Además, por si no fuera suficiente el doblete, anota la siguiente glosa al margen: «Athletas llamauan antiguamente, los que se exercitauan en toda cosa de fuerça y ligereza, para yr despues a las fiestas publicas de Grecia». Esta explicación deja claro que un atleta puede competir en pruebas no solo luctatorias, pero, sea como fuere, al usar el binomio, echa mano de *luchador*. Eso mismo se observa más tarde (1564) en la traducción de un pasaje de la *Historia* de Tucídides para el que tiene a su disposición la versión intermedia latina de Valla (publicada por primera vez en 1452, aunque aquí hemos manejado la de 1589) y la francesa de Seyssel (1559) (Carmona Centeno 2016): a pesar de que se hace referencia a la figura del atleta en el contexto general de los juegos Olímpicos, el traductor español sigue apostando por el doblete:

- (42a) ἐγυμνώθησάν τε πρῶτοι καὶ ἐς τὸ φανερόν ἀποδύντες λίπα μετὰ τοῦ γυμνάζεσθαι ἤλείψαντο: τὸ δὲ πάλαι καὶ ἐν τῷ Ὀλυμπικῷ ἀγῶνι διαζώματα ἔχοντες περὶ τὰ αἰδοῖα οἱ ἀθληταὶ ἡγωνίζοντο (Thuc. 1.6.5)
- (42b) Lidem primi corpora certaturi nudauerunt, propalam se exuentes, oleoque unxerunt, cum olim etiam Olympiaco certamine *athletae* subligacula circum uerenda habentes pugnarent (Valla, *Thucydidis De bello peloponnesiaco*, p. 5)
- (42c) Et ont esté les premiers qui pour luitier se sont despouillez tous nuds, & oints d'huile, là ou anciennement *ceux qui vouloyent faire tels exercices* en Olympe, portoyent de petits draps pour couuir leur verogne (Seyssel, *L'Histoire de Thucydide Athenien*, 2F)
- (42d) Y fueron los primeros q por luchar se desnudaron los cuerpos, despojandose en publico, y que se vntaron con olio antes q se exercitassen. Puesto que antiguamente en los juegos y contiendas que se hazian en el monte Olympico, donde contendian los *Athletas* y *luchadores*, tenian con paños menores cubiertas sus verguenças (Gracián, *Historia de Thucydides*, 2r)<sup>35</sup>.

Aunque hay un par de pasajes en que Gracián prefiere el sintagma *vencedor esforzado* cuando Plutarco da a entender que el atleta del que habla ha resultado campeón (198v y 207r), Gracián, como acabamos de ver, se muestra bastante sistemático a la hora de trasladar el helenismo: en un binomio con el término patrimonial *luchador*.

<sup>35</sup> Véanse otros dos casos parecidos (43a y 43b) en dos opúsculos de *Moralia*, donde se exponen algunas funciones del entrenador y médico de los atletas:

- (43a) Y que el espíritu y aliento añade fuerças, declaran lo esto los Aliptes medicos vnguentarios que mandan a los *Athletas* y *luchadores* que se exercitan, que se froten y conseruen las partes del cuerpo vntadas y traídas. [Con glosa al margen: Aliptes, era el medicho que vntaua a los que auian de entrar en la lucha que llamauan *Athletas*] (Gracián, *Morales de Plutarcho*, 139r)
- (43b) bien assi como Aliptes que permite al *Athleta*, o *luchador* embriagarse y desordenarse: y despues sobre el azeyte, o vntura se muestra muy rezio (Gracián, *Morales de Plutarcho*, 150r).

### 3.5. Fluctuación y abandono paulatino del doblete

La versión de la *Arquitectura* de Vitruvio realizada por Urrea en la década de los sesenta no vio la luz hasta 1982; se trata de un claro ejemplo de que el grecismo aún no se ha consolidado, pues el intérprete varía su modo de traducir dentro de un mismo pasaje<sup>36</sup>:

- (44a) Haec autem porticus ξυστός apud Graecos vocitatur, quod *athletae* per hiberna tempora in tectis stadiis exercentur. proxime autem xystum et duplicem porticum designentur hypaethroe ambulationes, quas Graeci παραδρομίδες, nostri xysta appellant. in quas per hiemem ex xysto sereno caelo *athletae* prodeuntes exercentur. Faciunda autem xysta sic videntur, ut sint inter duas porticus silvae aut platanones, et in his perficiantur inter arbores ambulationes ibique ex opere signino stationes. Post xystum autem stadium ita figuratum, ut possint hominum copiae cum laxamento *athletas* certantes spectare (Vitr. 5.11)
- (44b) Este portal los Griegos llaman Xistos, porque los *Athletas*, que eran los luchadores, en tiempo de inuierno se exercitauan en estadios cubiertos. También se hagan allí unas estancias de argamasa para mirar, muy cerca del Xisto, que es portal, y del otro portal doblado se hagan los passeaderos al sereno, los cuales llaman los Griegos Peridromidas, y los otros portales, en los cuales saliendo los *luchadores* del portal quando está sereno el cielo se exercitan [74r] en el invierno. Despues deste portal, de tal manera se disponga y figure el estadio, que a sus anchuras y holgados pueda grande abundancia y copia de hombres mirar los *Athletas* y luchadores quando se exercitan en sus contiendas (Urrea, *M. Vitruuio Pollion De Architectura*, 73v-74r).

Así, al principio, el vocablo *athleta* es glosado en forma de oración de relativo («Athletas, que eran los luchadores»); más adelante, Urrea opta por «luchadores»; y, por último, traslada el helenismo en doblete con este. A lo largo de la obra, persevera esta fluctuación<sup>37</sup>. Por ejemplo, al mencionar nuevamente el *xystos* como lugar donde se ejercitaban los atletas en invierno, el intérprete se decanta, como en los dos casos del libro VIII<sup>38</sup>, por «luchadores»:

- (45a) ξυστός enim est graeca appellatione porticus ampla latitudine, in qua *athletae* per hiberna tempora exercentur (Vitr. 6.7)
- (45b) porque Xistos en Griego llaman el portal ancho, a donde los *luchadores* se exercitauan en inuierno (Urrea, *M. Vitruuio Pollion De Architectura*, 88r).

En el VII, sin embargo, se halla el grecismo incluso en solitario, sin necesidad de estar acompañado de este término patrimonial ni de ser glosado:

- (46a) itaque Musis et Apollini ludos dedicavit et, quemadmodum *athletarum*, sic communium scriptorum victoribus praemia et honores constituit (Vitr. 7 pref.)
- (46b) y por esta causa dedicó unos juegos a las Musas, y a Apolo, y como para *athletas* puso premio a los escritores, que viniessen (Urrea, *M. Vitruuio Pollion De Architectura*, 91r).

<sup>36</sup> Se conserva otra traducción de la obra de Vitruvio realizada por Lázaro de Velasco en la década de los 60, que se conserva en la Biblioteca Municipal de Cáceres (fMss-2) y que ha sido editada en facsímil por Pizarro Gómez & Mogollón Cano-Cortés (1999). En ella, el humanista granadino no inserta nunca el helenismo y se decanta casi siempre por *luchador*, como hace la mayoría de intérpretes vistos hasta ahora.

<sup>37</sup> Es parecido el proceder de Juan de Járava en su traducción (1549) de los *Apotegmas* de Erasmo, quien, a su vez, se había inspirado en los de Plutarco, pero tomando sentencias de más autores griegos y latinos. Así, Járava, en dos ocasiones reproduce el helenismo *athletas* en un doblete con *luchadores* (110r y 118v); en una, no lo acompaña de este último término (122r), pues se ofrece una rara explicación etimológica del vocablo; en otras tres, traduce directamente como *luchadores* (124v, 124v\_bis, 221r).

<sup>38</sup> Sin embargo, en los dos pasajes finales, a pesar de que Vitruvio habla de los atletas en el contexto de los juegos en Grecia (9pref), Urrea traslada esta misma palabra patrimonial (111r y 113v).

Debido a la gran cantidad de tecnicismos del campo semántico de la arquitectura que se encuentran en la versión de Urrea, esta contiene al final un valiosísimo glosario, principalmente, de voces grecolatinas, entre las que aparece *athleta* (a1r), cuya definición no podía ser otra que *luchador*.

Ya a finales de siglo (1596), Bartolomé publicó una traducción de *Las vidas de los doce Césares*, de Suetonio. A la hora de enfrentarse a los pasajes que podían llevarlo a incorporar el grecismo, no actúa sistemáticamente, al igual que Urrea, pero nunca se sirve del doblete con *luchador*. Por ejemplo, en un pasaje de la vida de Julio César:

- (47a) Edidit spectacula uarii generis: munus gladiatorium, ludos etiam regionatim urbe tota et quidem per omnium linguarum histriones, item circenses *athletas* naumachiam [...] *athletae* stadio ad tempus extructo regione marti campi certauerunt per triduum (Suet. *Caes.* 39.1-3)
- (47b) Añadió a todo esto espectáculos de diuersas maneras. Primeramente de gladiadores, de bayles y regozijos por todas las regiones de Roma, con truanes de todas las lenguas, y tambien juegos llamados Circenses, que se herian y encontrauan con espadas. *Athletas que luchaban a braço partido*. Hizo una naomachia que es un espectáculo de galeras que peleauan en un estanque grandisimo [...] 16r: Los *luchadores* pelearon dentro un estacado que se les hizo en campo Marzio (Bartolomé, *Las vidas de los doze Cesares*, 15v-16r).

Apuesta, primeramente, por el grecismo con una glosa interlineal que coloca al atleta en un contexto luctatorio («que luchaban a braço partido»)<sup>39</sup>, quizá porque justo antes se ha hablado de los espectáculos de gladiadores; después, prefiere traducir directamente por la palabra patrimonial, como hace en otra ocasión incluso en el marco general de unos juegos:

- (49a) exiit opinio post scaenicas coronas proximo lustro descensurum eum ad Olympiam inter *athletas* (Suet. *Nero* 53)
- (49b) Fue opinion despues de ganadas las coronas Scenicas, que el lustro que venia baxsaria a los juegos Olimpios entre los *luchadores* (Bartolomé, *Las vidas de los doze Cesares*, 175v).

Pero lo más llamativo es que Bartolomé proporciona un par de ejemplos del grecismo en solitario, esto es, sin estar acompañado de un término patrimonial o de glosa alguna, tanto en pasajes que comparte espacio con los gladiadores como en aquellos en que se hace referencia a los juegos Olímpicos. En el primer caso, se contraponen los privilegios otorgados por Augusto a los atletas frente a los gladiadores:

- (50a) *athletis* et conseruauit priuilegia et ampliuit, gladiatores sine missione edi prohibuit (Suet. *Aug.* 45. 3)
- (50b) A los *Athletas* no solo los conseruo, mas acrescento sus priuilegios. A los gladiadores no los libertaua de aquel exercicio que no prouaassen que hauian sido vencedores. (Bartolomé, *Las vidas de los doze Cesares*, 52v).

En el segundo, se menciona el espectáculo de los atletas al que fueron invitadas las sacerdotisas vestales en Olimpia:

- (51a) ad *athletarum* spectaculum inuitauit et uirgines Vestales, quia Olympiae quoque Cereris sacerdotibus spectare conceditur (Suet. *Nero* 12.4)
- (51b) Al espectáculo de los *Athletas*, combido las virgines Vestales, porque en los juegos Olimpios se hallan los Sacerdotes de la Diosa Ceres (Bartolomé, *Las vidas de los doze Cesares*, 155r).

<sup>39</sup> Procede de la misma manera al verter un pasaje de la vida de Augusto (51v).

(48a) *athletas* quoque extructis in campo Martio sedilibus ligneis (Suet. *Aug.* 43.1)

(48b) Hizo espectáculo de *athletas*, que luchaban a braço partido en el campo Marcio, con asientos de madera (Bartolomé, *Las vidas de los doze Cesares*, 51v).

El grecismo, por tanto, se va haciendo hueco en estas versiones de finales del siglo XVI. Ese proceso comenzó antes gracias a la labor de figuras como Diego Gracián, pero también a la de Francisco Fernández, quien comenzó a traducir la *Naturalis Historia* de Plinio a partir de 1535 y debió de darle fin en su expedición a las Indias, hacia 1570; sin embargo, esta versión, de la que se conservan los veinticinco primeros libros, no vio la luz en aquel momento; en la década de los 20 del siglo XVII, Jerónimo Huerta tradujo toda la obra nuevamente (Moure Casas 2008, nn. 54 y 55)<sup>40</sup>.

La importancia de Hernández para el asentamiento de *athleta* en español reside no solo en que traslada el vocablo a su versión en tres de los cuatro pasajes posibles<sup>41</sup>, sino que también lo libera de las cadenas del término patrimonial en el doblote. Un buen ejemplo es el pasaje siguiente, sobre la muerte de Milón (53b); sin embargo, Huerta, aunque no es su proceder habitual, prefiere aquí la palabra patrimonial (53c):

- (53a) Milonem *athletam* cum constitisset nemo vestigio educebat, malum tenenti nemo digitum corripiebat (Plin. *Nat.* 7.32)
- (53b) Milón Crotoniata, *athleta*, como hiziese hincapié en un lugar, nadie era parte para movelle de él, ni extendelle el dedo teniendo en la mano una manzana (Hernández, *Obras completas* IV, 7.20)
- (53c) Quando Milon Crotoniato *luchador* se refirmaua, ninguno le podia hazer mudar el pie; y quando tenia una mançana en la mano, ninguno le hazia abrir un solo dedo (Huerta, *Historia Natural*, vol. I, 7.20, p. 284).

Y, en otra ocasión, cuando Plinio, al hablar de la energía que proporcionan los higos, destaca la importancia de este alimento en la dieta de los atletas:

- (54a) [fici] ob id antea *athletae* hoc cibo pascebantur (Plin. *Nat.* 23.57)
- (54b) [Los higos] Ayudan al cuerpo y fuerzas y por tanto usavan primero los *athletas* deste manjar (Hernández, *Obras completas* V, 23.7)
- (54c) [Los higos] Ayudan al cuerpo, y fuerças: por esta causa los *Athletas* antes de entrar en las peleas se sustentauan con este manjar (Huerta, *Historia natural*, vol. II, 23.7, p. 338).

Huerta, por su parte, también traslada el helenismo la mayor parte de las veces en los libros restantes no conservados de Hernández (del 26 al 37)<sup>42</sup>. Por ejemplo, al hablar de las ventajas e inconvenientes del acto sexual:

<sup>40</sup> Seguimos los volúmenes IV y V (que corresponden a la traducción de los libros de la *Historia Natural* de Plinio) de las *Obras completas* de Francisco Hernández publicadas en 1976 por la UNAM y accesibles en formato digital desde 2015 ([http://www.franciscohernandez.unam.mx/04\\_indice\\_tomo04.html](http://www.franciscohernandez.unam.mx/04_indice_tomo04.html)).

<sup>41</sup> Solo en una ocasión se decanta por el término patrimonial, donde Huerta traslada el helenismo:

- (52a) Somno concoquere corpulentiae quam firmitati utilius; ideo *athletas* ambulatione malunt cibos perficere (Plin. *Nat.* 11.126)
- (52b) Dormir sobre el manjar es cosa más conveniente para engordar que no para estar el hombre fuerte, y por eso tienen por mejor que hagan los *luchadores* la digestión paseándose, porque se vencen los manjares principalmente con la vela (Hernández, *Obras completas* V, 11.63)
- (52c) Cocer el alimento con sueño es mas provechoso para engordar, que para tomar fuerças, y por esto los *Athletas* quieren mas perficionar los manjares en el estomago con exercicio, y es cierto que con la vela principalmente se vencen los manjares (Huerta, *Historia natural*, vol. I, 11.54, p. 903).

<sup>42</sup> En un pasaje traduce de tres maneras distintas:

- (55a) chalcosthenes et comoedos et *athletas*, daippus perixyomenon, daiphron et damocritus et daemon philosophos. [...] micon *athletis* spectatur, menogenes quadrigis [...]. *athletas* autem et armatos et venatores sacrificantesque baton, euchir... (Plin. *Nat.* 34.33)
- (55b) Chalcóstenes hizo comediantes y *luchadores*. [...] Mícon fue excelente en labrar *athletas* [...]. Pero *athletas luchadores* y hombres armados y cazadores sacrificando hizieron Bathón, Euchir... (Huerta, *Historia Natural*, vol. II, 34.9, pp. 615-616).

- (56a) *athletae* tamen torpentes restituuntur venere, vox revocatur, cum e candida declinat in fuscam (Plin. 28.16)
- (56b) Pero los *athletas*, quando están entorpecidos, se restituyen a su agilidad con la Venus. Repárase la voz quando limpia y clara se pone ronca (Huerta, *Historia natural*, V, 28.6, p. 453)<sup>43</sup>.

#### 4. El primer testimonio de *at(h)leta* en un diccionario de español y el peso de la tradición

En la segunda mitad del siglo XVI, en italiano era utilizado el término con frecuencia, y especialmente con la acepción más específica latina, pero, como hemos podido comprobar en este recorrido, su presencia era, sin embargo, muy escasa en español; lo corrobora el *Vocabulario de las dos lenguas toscana y castellana*, de Christoual de las Casas, publicado en 1570, donde para la voz italiana *athleta* se ofrece el vocablo *luchador* como traducción; y, a la inversa, a la voz española *luchador* le corresponde el término italiano *athleta* (Carmona Centeno 2021: 89).

Según los resultados que arroja el *CNDHE*, no es hasta finales del siglo XVI cuando empiezan a aparecer testimonios del grecismo en la literatura, sobre todo en *Elegías de varones ilustres* (1589), de Castellanos, quien recubre el término del halo épico presente en su obra al llamar *atletas* a los guerreros españoles que batallan en el nuevo continente; y, sobre todo, en las obras de Lope de Vega (Carmona Centeno 2022: 107 y ss.). Por ello, hay que esperar a 1611 a que Covarrubias incluya el grecismo en el *Tesoro de la lengua castellana*, concebido, en un principio, como diccionario etimológico (García-Macho 2006, Franco Rodríguez 2012):

- (58) ATHLETA, el luchador, nombre Griego ἀθλητής ab ἀθλέω, *quod est certo*. Este nombre comprehende debaxo de sí todos los que se exercitauan en el arte Gymnastica, vt luctatores, cursores, pugiles, item disco, et saltu certantes [Covarrubias, 1611, *Tesoro*].

Esta entrada sigue reflejando la complejidad para ofrecer una definición satisfactoria del término: Covarrubias lo define como «el luchador», siguiendo la tradición, pero, a continuación, informa de que proviene del griego y que ese nombre comprendía a todos los que se ejercitaban en algunas de las disciplinas gimnásticas, esto es, luchadores, corredores, púgiles, discóbolos y saltadores (Carmona Centeno 2021: 90).

Son cada vez más los intérpretes que van incorporando el helenismo en solitario a medida que avanza el siglo XVII, como Carrillo y Sotomayor en su versión del *De breuitate vitae* senequiano (1611),

- (59a) Qui in ceromate (nam, pro facinus ! ne Romanis quidem vitiis laboramus) spectator puerorum rixantium sedet? Qui iumentorum suorum greges in aetatium et colorum paria diducit? Qui *athletas* novissimos pascit? (Sen. *Brev. Vit.* 10.12)

<sup>43</sup> En el libro xxxv, dedicado a los pintores, aparece el grecismo en tres ocasiones; por ejemplo, cuando Plinio menciona la anécdota sobre la perfección de la imagen del atleta que logró representar Zeuxis:

- (57a) fecit et penelopen, in qua pinxisse mores videtur, et *athletam* adeoque in illo sibi placuit, ut versum subscriberet celebrem ex eo, invisurum aliquem facilius quam imitaturum (Plin. *Nat.* 35.29)
- (57b) Hizo también a Penelope, en la qual parece que pinto sus costumbres; también un *athleta*. Y tal manera en aquél se agradó a sí mismo, que puso abaxo aquel verso, desde allí famoso y célebre, en que decía: Más fácil será embidiarle, que imitarle (Huerta, *Historia natural* vol. II, 35.9, p. 640).



- (59b) Que en el lugar de la lucha (a maldad, ni aun enfermos de Romanos vicios) mirando reñir los muchachos se asiente. El que de sus esclavos las manadas aparta por edades, y colores, que los *Athletas* postreros de todos apacienta? (Carrillo y Sotomayor, *Obras*, 158r).

Sin embargo, ya en el siglo XVII, muchos traductores siguen enmarcando la figura del atleta únicamente en el contexto luctatorio y prefieren utilizar la palabra patrimonial *luchador*. Es el caso de El Brocense en su versión del *Enchiridion* de Epicteto, de 1600 (aquí usamos la de 1612), y elaborada a partir del texto griego. En el único pasaje donde aparece *ἀθλητής*, el humanista extremeño tampoco traslada el helenismo:

- (60a) εἰ δὲ μή, ὡς τὰ παιδία ἀναστραφήσῃ, ἃ νῦν μὲν παλαιστὰς παίζει, νῦν δὲ μονομάχου, νῦν δὲ σαλπίζει, εἴτα τραγωδεῖ: οὕτω καὶ σὺ νῦν μὲν ἀθλητής, νῦν δὲ μονομάχος, εἴτα ῥήτωρ, εἴτα φιλόσοφος, ὅλη δὲ τῇ ψυχῇ οὐδέν (Epict. *Enchiridion* 29)
- (60b) Si no lo miras, saltaras de uno en otro como los moçuelos que unas veces son luchadores, otras gladiadores, otras trompeteros, después comediantes: Ansi tu tambien agora seras *luchador*, otras veces gladiador, despues Retorico, y luego Filosofo, y al fin en tu animo no seras nada (Sánchez de las Brozas: *Doctrina del estoico Epicteto*, 42r)<sup>44</sup>.

Y también López se sirve del término patrimonial en su traducción de Valerio Máximo (1631); por ejemplo, al hablar de un atleta famoso de Samos:

- (62a) Echecles Samius *athleta* mutus, cum ei uictoriae, quam adeptus erat, titulus et praemium eriperetur, indignatione accensus uocalis euasit (Val. Max. 1.8 ext)
- (62b) Egles *luchador* natural de la Insula Samos que era mudo, encendido con enojo habló quitandole el titulo, y premio de la vitoria que avia alcanzado (López: *Los nueve libros de los exemplos*, 24r)<sup>45</sup>.

## 5. Conclusiones

En este recorrido por las traducciones al español de los siglos XV y XVI que albergaban la posibilidad de incluir el grecismo *at(h)leta*, se ha mostrado la reticencia de muchos intérpretes a incorporarlo a ellas. Además de la voluntad (más o menos manifiesta) de los traductores de proporcionar una lectura inteligible y cercana al público con el uso de palabras patrimoniales siempre que fuera posible, también influyeron dos factores muy importantes: en primer lugar, la consideración del atleta por estos como aquel experto o participante en alguna disciplina luctatoria, acepción más habitual en el mundo romano y muy presente en los textos de autores tan influyentes en la tradición como Séneca o Cicerón, que facilitó su identificación con un *luchador*; en segundo lugar, el hecho de que las traducciones de autores griegos no se efectuaran a partir del texto original sino de versiones intermedias en latín, lo que supuso, en un primer estadio, una reducción de apariciones del helenismo en latín, por lo que los intérpretes se encontraron con menos pasajes que

<sup>44</sup> Existe una traducción en verso del tratado de Epicteto realizada por Francisco de Quevedo (1635), inspirada en la de Sánchez de las Brozas, donde tampoco encontramos *athleta* sino *luchador* (31r):

- (61) Erraras vago, y siempre diferente, / como suelen los niños ignorantes / que ya son Comediantes, / Y ya son Luchadores, / Y luego Gladiadores, / y de un intento en otro temerarios / discurren ciegos, y se ocupan varios. [31v] / Tu pues, del mismo modo / nada en todo serás por serlo todo, / Ya *luchador*, ya Logico, / Ya esgrimidor, Filosofo otras veces, / Pues á todo te atreues, y te ofreces, / y con mente engañada, / por ser mucho eres nada (Quevedo, *Epicteto y Phocilides en español*, 30r-31v).

<sup>45</sup> Aparece también *luchador* en 208v. En 15v, sin embargo, elige *acuchilladores*, quizá entendido como gladiadores; no es de extrañar porque, en su versión de las *Sátiras* de Juvenal, apuesta por *gladiadores*:

- (63a) levibus *athletis* et vasa novissima donat (Sat. 6.357)
- (63b) esta da a los *gladiadores* de buenos talles y moços (López, *Discurso magistral*, p. 204).

incluían el término; en un segundo estadio, aunque estuviera presente *athleta* en el texto latino, si los traductores interpretaban la noción de atleta siempre teniendo como base aquel en lugar del original, tendían a enmarcarla en el contexto de la lucha y, por tanto, recurrían más fácilmente a palabras patrimoniales de ese campo semántico. No es de extrañar que el vocablo preferido sea, entonces, *luchador* —al contrario que lo que sucede en la lengua italiana, donde se asumió tempranamente el helenismo—, y que resulte también el más utilizado en los binomios con el grecismo, como en las traducciones de Diego Gracián. Pero, a medida que avanza el siglo XVI, sobre todo a partir de su último tercio, *athleta* va ganando poco a poco terreno en las traducciones en detrimento de la palabra patrimonial y apareciendo en solitario, sin las ataduras del binomio ni de la glosa.

Este análisis sistemático de los pasajes susceptibles de incorporar el helenismo en las traducciones ofrece una imagen más completa de la incorporación y del asentamiento de *at(h)leta* en español. Se hace necesaria, entonces, la edición de traducciones como las de Diego Gracián que facilite su inclusión en el *CNDHE* y permita el cotejo de testimonios de vocablos como este con los aparecidos en otros textos durante un período tan decisivo para la conformación de nuestra lengua.

## Bibliografía<sup>46</sup>

### BIBLIOGRAFÍA PRIMARIA

#### A) Autores antiguos traducidos y los intérpretes de sus obras

##### Alighieri, Dante

VILLENA, Enrique de (1428): *Obras completas* (vol. III: Traducción de la *Eneida*, libros IV-XII. Traducción de la *Divina Comedia*, de Dante Alighieri), ed. por P. Cátedra. Madrid: Biblioteca Castro, 1941.

##### Apiano

ANÓNIMO (1536): *Historia de todas las guerras civiles que hubo entre los romanos*, Alcalá: Miguel de Eguía.

BARTOLOMÉ, Jaime (1592), *Historia de las guerras civiles de los Romanos*, Barcelona: Sebastian de Cormellas.

DECEMBRIO, Pier Candido (1500): *Appianus Alexandrinus, De bellis cicivilibus*, Venetiis: Christoferum de Pensis.

##### Aristóteles

ANÓNIMO (s. XV): *Ética nicomaquea* (h. 1-212v). *Económica* (h. 213-230v). BNE Ms. 10268, olim li-19.

ANÓNIMO (1479), *Los diez libros de Ética*. BNE M2: ms. 6710.

ARETINO, Leonardo (1542): *Aristotelis Politicorum ad Nichomachum libri*. Venetiis: apud Hieronymum Scotum.

ARETINO, Leonardo (1502): *Opus Aristotelis de moribus*, Barcelona: Johannes Luschner.

GROSSETESTE, Robert (1644): *Commentarii in decem libros ethicorum Aristotelis Sancti Thomae Aquinatis*. Parisiis: apud Dionysium Moreau, 1644.

<sup>46</sup> Para facilitar la consulta, hemos considerado oportuno realizar una división entre bibliografía primaria y bibliografía secundaria. Dentro de la primera, además, se distinguen varios apartados: uno en el que aparecen los autores (la mayoría, grecorromanos) ordenados alfabéticamente, y, debajo de cada uno de los cuales, se referencian las versiones de sus obras encabezadas por los nombres de los traductores; en el otro apartado, los corpus y diccionarios de que nos hemos servido.

SIMÓN ABRIL, Pedro (s. f.): *Los diez libros De las Éticas o Morales de Aristóteles, escritas a su hijo Nicomaco, traducidos fiel y originalmente del mismo texto griego*, ed. por Adolfo Bonilla y San Martín a partir del Ms. 8651 de la BNE. Madrid: Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, 1918.

VIANA, Carlos DE (1509): *La philosophia moral del Aristotel: es a saber Ethicas, Polithicas, y Economicas, en romance*, Zaragoza: Jorge Coci Alemán.

### **Cicerón**

ANÓNIMO (s. XV): *De officiis (ff. 1-118r). De amicitia (ff. 119-148r)*. BNE Ms. 10246.

CARTAGENA, Alonso de (1501): *Tulio de officiis y de senetute en romance*. Sevilla: Juan Pegnicer y Magno Herbst.

SIMÓN ABRIL, Pedro (1592): *Los deziseis libros de las epistolas o cartas de M. Tulio Ciceron, vulgarmente llamadas familiares: traduzidas de lengua Latina en Castellana*, Barcelona: Jaume Cendrath,

TÁMARA, Francisco (1582): *Libro de Marco Tulio Ciceron en que se trata De los officios, De la amicia, De la Senetud*. Salamanca: Pedro Lasso.

### **Chauliac, Guy de**

ANÓNIMO (1496): *Chirurgia, vel inventarium seu collectorium in parte chirurgicali medicinae en romance*. Sevilla: Meinardo Ungut y Estanislao Polono (BNE Inc-196).

ANÓNIMO (¿1487?): *Gui de Caulhac, Inventari o col-lectori de cirurgia*. Ms. Vat. Lat. 4804.

CHAULIAC, Guy DE (1363): *Inventarium seu collectorium in parte chyrurgicali medicine compilatum anno Domini 1363*. BNF Ms. Fr. 396.

### **Epicteto**

QUEVEDO, Francisco DE (1635): *Epicteto y Phocilides en español con consonantes, con el origen de los estoicos y su defensa contra Plutarco y la defensa de Epicuro contra la comun opinion*. Madrid: Maria de Quiñones.

SÁNCHEZ DE LAS BROZAS (El Brocense), Francisco (1612): *Doctrina del estoico filosofo Epicteto, que se llama comunmente Enchiridion, traducido del griego*. Barcelona: herederos de Onofre Anglada.

### **Erasmus**

JÁRAVA, Juan DE (1549), *Libro de vidas y dichos graciosos, agudos y sentenciosos, de muchos notables varones Griegos y Romanos, ansi reyes y capitanes, como philosophos, y oradores antiguos*. Amberes: Juan Steelsio.

### **Homero**

DIVO JUSTINOPOLITANO, Andrea (1538): *Homeri Odyssea, ad verbum translata*. Parisiis: In officina Christiani Wecheli.

PÉREZ, Gonçalo (1562): *De la Ulyxea de Homero. Traduzida de Griego en lengua castellana*. Venecia: Francisco Rampazeto.

### **Horacio**

VILLÉN DE BIEDMA, Juan (1599): *Declaracion magistral a Horacio en lengua Castellana*. Granada: Sebastian de Mena.

### **Isócrates**

AGRICOLA, Rodolfo (1548): *Isocratis Ad Demonicum paraenesis*. Parisiis: Jacobus Bogardus.

MEXIA, Pero (1580): *Los dialogos o coloquios del magnifico cauallero Pero Mexia [...] y añadido un excelente tratado de Ysocrates philosopho, llamado parenesis o exortacion a virtud; traducido de latin en castellano*. Seuilla: Fernando Díaz.

### Josefo, Flavio

ANÓNIMO (1554): *Los veynte Libros de Flavio Josefo, de las Antigüedades Iudaycas, y su vida por el mismo escrita [...] todo nueuamente traducido de Latin en Romance Castellano*. Anuers: Martin Nucio.

PALENCIA, Alfonso DE (1532): *Los siete libros que el autentico historiador Flauio Josepho escriuio de la guerra que tuuieron los judíos con los romanos [...]*. Sevilla: Juan Gromberger.

RUFINO DE AQUILEA (1499): *Iosephi Historia et Bellum Iudaeorum*. Venetiis: A. Vercellensis.

MARTÍN CORDERO, Juan (1557): *Los siete libros de Flauio Josefo los quales contienen las guerras de los judíos, y la destruccion de Hierusalem y del templo: traduzidos agora nueuamente segun la verdad de la historia por Iuan Martin Cordero*. Anvers: Martin Nucio.

### Juvenal

LÓPEZ, Diego (1642): *Declaración magistral sobre las Satiras de Juvenal, Principe de los Poetas Satiricos*. Madrid: Diego Diaz de la Carrera.

### Livio, Tito

ENZINAS, Francisco DE (1553): *Todas las decadas de Tito Livio Paduano que hasta al presente se hallaron y fueron impressas en latin, traduzidas en romance castellano*. Colonia Agrippina: Arnaldo Byrckmanno.

### Lucano

LASO DE OROPESA, Martín (1588): *Lucano traduzido de verso latino en lengua castellana, Nueuamente corregido*. Burgos: Phelipe de Junta.

### Luciano

¿ENZINAS, Francisco DE? (1550): *Diálogos de Luciano no menos ingeniosos que provechosos traducidos de griego en lengua castellana*. Lyon: Sebastian Grypho.

HERRERA MALDONADO, Francisco (1621): *Luciano Español. Diálogos morales, útiles por sus documentos*. Madrid: viuda de Cosme Delgado.

### Máximo, Valerio

ANÓNIMO (1.<sup>a</sup> mitad del xv): *Dichos y hechos memorables de Valerio Máximo*. BNE Ms. 10807.

CANALS, Antoni DE (1395): *Llibre anomenat Valeri Màxim. Dels dits y fets memorables*, vol.1, ed. por Ramón Miquel y Planas. Barcelona: L'Avenç, 1914.

HESDIN, Simon & Nicolas DE GONESSE (1450-1475): *Valère Maxime, Dits et faits mémorables*. BNF ms. 5196.

LÓPEZ, Diego (1631): *Los nueve libros de los exemplos, y virtudes morales de Valerio Máximo traduzidos y comentados en lengua Castellana*. Sevilla: Francisco de Lira.

URRIES, Ugo DE (1514): *Valerio maximo delas hystorias romanas et carthagineses et d'otras muchas naciones et reynos por orden de vicios et virtudes adicionado et nueuamente corregido*. Seuilla: Juan Varella de Salamanca.

### Papias

PAPIAS (1496): *Elementarium doctrinae rudimentum*. Venedig: Philippus Pincius.

### Plinio Segundo

HERNÁNDEZ, Francisco (¿1570?): *Obras completas*, UNAM. Tomos IV y V dedicados a la traducción de la *Historia Natural* de Plinio. En línea: [http://www.franciscohernandez.unam.mx/04\\_indice\\_tomo04.html](http://www.franciscohernandez.unam.mx/04_indice_tomo04.html). Consulta: 9/2022.

HUERTA, Gerónimo DE (1624): *Historia Natural de Cayo Plinio Segundo*, Tomo I (libros I-XI), Madrid: Luis Sanchez.

HUERTA, Gerónimo DE (1629): *Historia Natural de Cayo Plinio Segundo*, Tomo II (libros XII-XXXVII). Madrid: Juan Gonçalez.

### Plutarco

ACCIAIOLO, Donato, LAPO FLORENTINO *et alii* (1478): *Plutarchus, Parallelae, sive vitae illustrium virorum*. Venetiis: Nicolaus Jenson.

BUDÉ, Guillermo, Rafael REGIO, Carlo VALGULIO *et alii* (1544): *Plutarchi Chaeronei ethica seu Moralia opuscula, quae quidem in hunc usque diem e graeco in latinum conversa extant, universa*. Parisiis: M. Vascosanus.

¿ENZINAS, Francisco DE? (1547): *Las vidas de dos illustres varones, Cimon Griego y Lucio Lucullo Romano; puestas al paragòn la una de la otra; escritas primero en lengua Griega por Plutarcho de Cheronea y al presente traduzidas en estilo Castellano*. Basilea: Johann Oporinus.

GRACIÁN, Diego (1571): *Morales de Plutarcho, traduzidos de lengua Griega en Castellana*. Salamanca: Alexandro de Canova.

PALENCIA, Alfonso DE (1491): *Vidas paralelas de Plutarco*. Sevilla: Cuatro compañeros alemanes.

### Séneca, Lucio Anneo

ANÓNIMO (s. xv): *Epístolas de Seneca a su buen amigo Luçillo*. BNE Ms. 8852.

ANÓNIMO (s. xiv): *Epistres à Lucille*. BNF ms. fr. 12235.52, s. xv.

CARTAGENA, Alonso DE (1530): *Los cinco libros de Seneca en romançe*. Alcalá de Henares: Miguel de Eguia.

CANALS, Antoni DE (1396-1404): *Scipiò e Anibal. De Providència (de Seneca). De arra de ànima (d'Hug de Sant Víctor)*, ed. por MARTÍ DE RIQUER. Barcelona: Barcino, 1935.

CARRILLO Y SOTOMAYOR, Luis (1611), *Obras*. Madrid: Juan de la Cuesta.

FERNÁNDEZ, Pedro (1627): *Siete libros de L. Ae. Seneca*. Madrid: imprenta Real.

GODOY DE LOAÍSA, Martín (¿1612?): *Quatro libros de Seneca*. BNE Ms. 17731.

PÉREZ DE GUZMÁN, Fernando (s. XV), *Epístolas de Seneca a Lucilo, de lengua toscana en lengua castellana*. BNE Ms. 8368.

### Suetonio

BARTOLOMÉ, Jaime (1596): *Las vidas de los doze Cesares, de Cayo Suetonio Tranquilo, historiador curiosissimo, traduzidas de latín en lengua castellana*. Tarragona: Phelipe Roberto.

### Tucídides

GRACIÁN, Diego (1564): *Historia de Thucydides. Que trata de las guerras entre los Peloponesios y Athenienses*. Salamanca: Juan de Canova.

SEYSSEL, Claude DE (1559): *L'Histoire de Thucydide Athenien, De la guerre qui fut entre les Peloponnesiens & Atheniens*. Paris: Michel de Vascosan.

VALLA, Lorenzo (1589): *Thucydidis Olori F. De bello Peloponnesiaco libri octo*, Fráncfort: Claudius Marnio & Iohannes Aubrio.

### Vitruvio

URREA, Miguel DE (1582): *M. Vitruuio Pollion De Architectura*. Alcala de Henares: por Juan Gracian.

VELASCO, Lázaro DE (1999): *Los X libros de arquitectura de Marco Vitruvio Polion; según la traducción castellana de Lázaro de Velasco*. Estudio y transcripción de textos de Francisco Javier Pizarro Gómez y Pilar Moggolón Cano-Cortés (Edición facsímil de fMss-2). Cáceres: Cición Ediciones.

### Vives, Juan Luis

VIVES, Juan Luis (1524): *De institutione foeminae christianae*. Antverpiae: apud Michaellem Hillenium Hoochstratanum.

## B) Corpus y diccionarios

- Catalogus Translationum et Commentariorum*. En línea: <http://catalogustranslationum.org/index.php>. Consulta: 7/2021.
- [CNDHE] Real Academia Española: *Corpus Nuclear del Diccionario Histórico de la Lengua Española*. En línea: <https://apps.rae.es/CNDHE/view/inicioExterno.view>. Consulta: 7-8/2021.
- DE LAS CASAS, Christoual (1570): *Vocabulario de las dos lenguas Toscana y Castellana*. Sevilla: Francisco de Aguilar.
- [DGE] Centro Superior de Investigaciones Científicas: *Diccionario Griego-Español*. En línea: <http://dge.cchs.csic.es/xdge/>. Consulta: 7/2021.
- [Perseus] Tufts University: *Perseus Digital Library*. En línea: <https://www.perseus.tufts.edu/hopper/>. Consulta: 7-9/2021.
- PHARIES, David (2002): *Diccionario etimológico de los sufijos españoles (y de otros elementos finales)*. Madrid: Gredos.
- [Tesoro] COVARRUBIAS, Sebastián DE (1611): *Tesoro de la lengua castellana o española*. Madrid: Luis Sánchez. En línea: <https://archive.org/details/tesorodelalengua00covauoft/page/n3/mode/2up>. Consulta: 7/2021.
- [TLIO] Istituto del Consiglio Nazionale delle Ricerche: *Tesoro de la Lengua Italiana delle Origini*. En línea: <http://tlio.ovi.cnr.it/TLIO/>. Consulta: 7/2021.

## BIBLIOGRAFÍA SECUNDARIA

- ALLÉS TORRENT, Susanna (2008): «Alfonso de Palencia y la traducción de las *Vidas* de Plutarco (nuevos datos en torno al texto de partida)». *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos* 28/2, 99-124. En línea: <https://revistas.ucm.es/index.php/CFCL/article/view/CFCL0808220099A>.
- ALVAR, Carlos (2010): *Traducciones y traductores. Materiales para una historia de la traducción en Castilla durante la Edad Media*. Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos.
- ÁLVAREZ RODRÍGUEZ, Adelino (2009). *Vidas semblantes, versión aragonesa de las «Vidas paralelas», patrocinada por Juan Fernández de Heredia*. Zaragoza: Prensas de Universidad de Zaragoza.
- AVENOZA VERA, Gemma (1990): «La traducción de Valerio Máximo del Ms. 518 de la Biblioteca de Cataluña». *Revista de Literatura Medieval* 2, 141-158.
- AVENOZA VERA, Gemma (2000): «Hacia una edición crítica de Valerio Máximo en romance: problemas del *stemma codicum*». En Florencio Sevilla & Carlos Alvar (eds.): *Actas del XIII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas (Madrid 1998)*. Madrid: Castalia, 37-46.
- AVENOZA, Gemma (2001): «Antoni Canals, Simon de Hesdin, Nicolás de Gonesse, Juan Alfonso de Zamora y Hugo de Urriés: Lecturas e interpretaciones de un clásico (*Valerio Máximo*) y de sus comentaristas (Dionisio de Burgo Santo Sepulcro y Fray Lucas)». En Roxana Recio & Tomás Martínez i Romero (eds): *Essays on Medieval Translation in the Iberian Peninsula*. Castelló: Publicacions de la Universitat Jaume I, 45-74.
- BALDISSERA, Andrea (2017): «Homero en España. *La Ulixea* de Gonzalo Pérez». En Silvia D'Amico (ed.): *Homère en Europe à la Renaissance. Traductions et réécritures. Textes réunis et édites par Sylvia d'Amico et Sabine Lardon*. Chambéry: Université Savoie Mont Blanc, Laboratoire LLSETI 77-94.
- BEJZCY, István (2008): *Virtue Ethics in the Middle Ages. Commentaries on Aristotle's Nicomachean Ethics, 1200-1500*. Leiden / Boston: Brill.
- BEARDSLEY Jr., Theodore (1970): *Hispano-Classical Translations Printed between 1482 and 1699*. Pittsburgh: Duquesne University Press.
- BELTRÁN CEBOLLEDA, José Antonio (2011): «*Que no huela nada a la lengua latina*. La traducción de Pedro Simón Abril de las *Epistulae ad familiares* de Cicerón». *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos* 31/333-354.

- BERGUA CAVERO, Jorge (2004): *Los helenismos del español: historia y sistema*. Madrid: Gredos.
- BORSARI, Elisa (2016): *Nuevo catálogo de traducciones anónimas al castellano de los siglos XIV al XVI, en bibliotecas de España, Italia y Portugal*. Barcelona: Calambur.
- CALVO MARTÍNEZ, José Luis (2012): «*Ética a Nicómaco* de Aristóteles, en la traducción de Pedro Simón Abril (ca. 1570-1590)». Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. En línea: <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcbr917>.
- CANTAVELLA, Rosanna, Marta HARO & Elena REAL (2003): *Traducción y práctica literaria en la Edad Media Románica*. València: Universitat de València.
- CARMONA CENTENO, David (2016): «Diego Gracián y la primera traducción de Tucídides al español: entre la neutralización, domesticación y extranjerización». En Antonio Salvador Plans *et alii* (coords.): *Historiografía lingüística como paradigma de investigación*. Madrid: Visor, 245-258. En línea: <https://revistacuadernos.cilengua.es/revista/revista-cuadernos-15/>.
- CARMONA CENTENO, David (2021): «El complejo proceso de asentamiento del helenismo *atleta* en el español y las entradas del término en los diccionarios de la época como reflejo». En María Águeda Moreno Moreno & Marta Torres Martínez (eds.): *Investigaciones léxicas. Estados, temas y rudimentos*. Barcelona: Octaedro, 82-93.
- CARMONA CENTENO, David (2022): «Origen y uso en español de la acepción cristiana de *at(h)leta*. Un recorrido por los tratados y escritos religiosos de la 2.ª mitad del siglo XVI y 1.ª del XVII». *Cuadernos del Instituto Historia de la Lengua* 15, 85-120.
- CLAVERÍA NADAL, Gloria (2019), «Historia del léxico». En Emilio Ridruejo (ed.): *Manual de lingüística española*, Berlín: De Gruyter, 133-166.
- COROLEU, Alejandro (2004): «A Preliminary Survey of Greek and Latin Historians in Translation on the Iberian Peninsula (c. 1360-1599)», *Bulletin of Spanish Studies*, 81, 897-912.
- CUENCA ALMENAR, Salvador (2015): «Acercamiento a las tres traducciones castellanas del siglo XV de la *Ética nicomaquea* de Aristóteles». *Nova Tellvs* 33/1, 135-155.
- CUENCA ALMENAR, Salvador (2017): *Compendio de la ética nicomaquea*. Aristóteles: edición, traducción y notas de Salvador Cuenca Almenar. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- CUENCA ALMENAR, Salvador (2018), «Las correcciones e interpolaciones de Nuño de Guzmán al Compendio de la *Ética nicomaquea* (s. XV)». *Revista de poética medieval* 32, 49-72.
- DEL RÍO FERNÁNDEZ, Rocío (2008): «Los prólogos y las dedicatorias en los textos traducidos de los siglos XIV y XV: una fuente de información sobre la traducción». En Edelgard E. DuBruck & Barbara I. Gusick (eds.): *Fifteenth-Century Studies*, vol. 33, Woodbridge: Cadmen House, 86-105.
- DURÁN BARCELÓ, Javier (1993): «Alfonso de Palencia traductor de Flavio Josefo». En Eufemio Lorenzo Sanz (ed.): *Proyección histórica de España en sus tres culturas: Castilla y León, América y el Mediterráneo*. Valladolid: Junta de Castilla y León, vol. II, 27-34.
- DWORKIN, Steven N. (2012): *A History of the Spanish Lexicon: A Linguistic Perspective*, Oxford: Oxford University Press.
- ESCOBAR, Ángel (2016): «El Aristóteles de Alfonso de Cartagena: hacia una valoración de conjunto». *Atalaya* 16. En línea: <https://doi.org/10.4000/atalaya.1903>.
- ESPIGARES BONILLA, Antonio (2017): «Otras fuentes de la *Ética* aristotélica de Pedro Simón Abril: las traducciones latinas y Bernardo Segni». *Revista de Estudios Latinos* 17, 155-175. En línea: <https://doi.org/10.23808/rel.v17i0.82792>.
- FERNÁNDEZ-GALIANO, Manuel (1967): «Helenismos». En *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, vol. II. Madrid: CSIC, 51-77.
- FERNÁNDEZ LÓPEZ, Jorge (2002): «Carlos de Aragón, Príncipe de Viana y su traducción de la *Ética Nicomaquea*». *Alazet* 14, 223-232. En línea: <https://revistas.iea.es/index.php/ALZ/article/view/201>.

- FRANCO RODRÍGUEZ, José Ramón (2012): *Los étimos griegos en los diccionarios etimológicos de los siglos XVI y XVII*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Complutense.
- FUENTES, Juan Héctor (2016): «El Libro de Séneca contra la yra e saña y su relación con BnF ms. Latin 6390». *Atalaya* 16. En línea: <https://doi.org/10.4000/atalaya.1843>.
- GALLINA, Anna Maria (1974): *Divina Comedia de Dante Alighieri*, versió catalana de Andreu Febrer. Barcelona: Barcino.
- GARCÍA-MACHO, María Lourdes (2006): «La lexicografía monolingüe: Sebastián de Covarrubias». *Ínsula* 709-710, 13-16. En línea: <https://www.insula.es/ver-revista/56201>.
- GARCÍA DE LUCAS, César (2010): «Notas sobre la version castellana del *Axioco* hecha por Pedro Diaz de Toledo». En Mónica Castillo Lluch & Marta López Izquierdo (eds.): *Modelos latinos en la Castilla Medieval*. Madrid / Frankfurt: Iberoamericana / Vervuert, 361-372.
- GIL FERNÁNDEZ, Luis (2002): «El humanismo valenciano del siglo XVI». En José María Maestre Maestre *et alii* (eds.): *Humanismo y pervivencia del mundo clásico: homenaje al profesor Antonio Fontán* (III.1). Alcañiz: CSIC: Instituto de Estudios humanísticos / Ayuntamiento de Alcañiz / Laberinto, 57-160.
- GIL FERNÁNDEZ, LUIS (2018): *Los cultismos grecolatinos en español*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- GONZÁLEZ ROLÁN, Tomás, Antonio MORENO HERNÁNDEZ & Pilar SAQUERO SUÁREZ-SOMONTE (2000): *Humanismo y teoría de la traducción en España e Italia en la primera mitad del s. XV*. Madrid: Ediciones Clásicas.
- GRANDE LÓPEZ, Clara (2019): *La Chirurgia Magna de Guido de Cauliaco en Castellano*. Tesis doctoral. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- GRESPI, Giuseppina (2004): *Traducciones castellanas de obras latinas e italianas contenidas en manuscritos del siglo XV en las bibliotecas de Madrid y El Escorial*. Madrid: Biblioteca Nacional.
- HARRISON THOMSON, Samuel (1940): *The Writings of Robert Grosseteste, Bishop of Lincoln 1235-1253*. Cambridge / New York: Cambridge University Press.
- JACINTO GARCÍA, Eduardo J. (2012): «El Universal Vocabulario (1490) de Alfonso de Palencia y su conexión con el vocabulario tardorromano de Nonio Marcelo». *Alfinge* 24, 77-95.
- JACOBS, Susan G. (2017): *Plutarch's Pragmatic Biographies: Lessons for Statesmen and Generals in the Parallel Lives*. Leiden: Brill.
- LAPESA, Rafael (1988): *Historia de la lengua española*, Madrid: Gredos, 9.ª ed.
- LÓPEZ MOREDA, Santiago (2019): *Clásicos y humanistas ante los neologismos*. Madrid: Akal.
- MARTÍNEZ ROMERO, Tomás (2014): «Conexiones románicas: las versiones castellanas de las Epístolas de Séneca (BNE 8852)». *Revista de Filología Española* 94/1, 175-208. En línea: <https://doi.org/10.3989/rfe.2014.08>.
- MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino (1952-1953): *Biblioteca de traductores españoles*. Madrid: CSIC, 4 vols.
- MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino (1992): *Historia de los heterodoxos españoles*, vol. I. Madrid: CSIC.
- MORALES ORTIZ, Alicia (2000): *Plutarco en España: traducciones de Moralia en el siglo XVI*. Murcia: Universidad de Murcia.
- MORCILLO LEÓN, Abel (2021): *Lorenzo Valla y los neologismos*. Cáceres: Universidad de Extremadura.
- MORRÁS, María (2002a): «El texto en su laberinto: para la edición crítica de las traducciones medievales». *La corónica* 30/2, 203-247 [DOI: 10.1353/cor.2002.0007].
- MORRÁS, María (2002b): «El debate entre Leonardo Bruni y Alonso de Cartagena: las razones de una polémica». Barcelona. *Quaderns. Revista de traducción* 7, 33-57.
- MOURE CASAS, Ana (2008): «Plinio en España: panorama general». *Revista de Estudios Latinos* 8, 203-237. En línea: <https://doi.org/10.23808/rel.v8i0.87868>.
- NEWBY, Zahra (2005): *Greek Athletes in the Roman World. Victory and Virtue*. Oxford: Oxford University Press.
- PADE, Marianne (2007): *The Reception of Plutarch's Lives*. 2 vols. Copenhagen: Museum Tusulanum Press.



- PASCUAL RODRÍGUEZ, José A. (1974): *La traducción de la Divina Commedia atribuida a D. Enrique de Aragón: estudio y edición del Infierno*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- PÉREZ JIMÉNEZ, Aurelio (2001): «Traducciones castellanas de *Las vidas paralelas* en el siglo XVI: el Plutarco de Francisco de Enzinas». *Evphrosyne* 29, 29-46. En línea: <https://doi.org/10.1484/J.EUPHR.5.125496>.
- PONS RODRÍGUEZ, Lola (2010): «La elaboración léxica desde modelos latinos». En Mónica Castillo Lluch & Marta López Izquierdo (eds.): *Modelos latinos en la Castilla Medieval*. Madrid / Frankfurt: Iberoamericana / Vervuert, 81-111.
- PONS RODRÍGUEZ, Lola (2015): «La lengua del Cuatrocientos más allá de las Trescientas». En Teresa Bastardín Cardón & Manuel Rivas Zancarrón (eds.): *Actas del IX Congreso Internacional de la Historia de la lengua española (Cádiz, 2012)*, vol. I, Madrid / Frankfurt: Iberoamericana / Vervuert, 393-430.
- RUBIO TOVAR, Joaquín (1997): «Algunas características de las traducciones medievales». *Revista de Literatura Medieval* 9, 197-246.
- RUIZ CASANOVA, José Francisco (2018): *Ensayo de una historia de la traducción en España*. Madrid: Cátedra.
- RUSSELL, Peter (1985): *Traducciones y traductores en la Península Ibérica (1400-1550)*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona.
- SUEIRO PENA, María del Mar (2000): «Las dos lecturas de Josefo en la España medieval: la “Guerra Judaica” de Alfonso de Palencia y el *Yosifon* en romance». En Margarita Freixas, Silvia Iriso & Laura Fernández (eds.): *Actas de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*. Santander: Asociación Hispánica de Cultura Medieval, vol. I, 1677-1691.
- ZINATO, Andrea (2005): «“Magna res ac difficilis est interpretatio recta”: unas cosas más sobre los errores cometidos por los traductores medievales». En Rafael Alemany *et alii* (eds.): *Actes del X Congrés Internacional de l'Associació Hispànica de literatura medieval*, vol. III. Alacant: Institut Universitari de Filologia Valenciana, 1617-1628.